



Toda la correspondencia debe dirigirse al Director Apartado de Correos 931

Casa de LA LIBERTAD Redacción: MADRID, 8 Administración: SAN ROQUE, 7

Número suelto, 10 céntimos

La Libertad

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes 2,50 ptas. Provincias, trimestre 9,00

25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes : : que es el periódico de más grandes tiradas : :

DEL PENSAR Y DEL VIVIR

Las dichas pasadas

...Cómo, a nuestro parecer, cualquiera tiempo pasado fué mejor.

Jorge Manrique.

Por todas partes oigo lamentaciones. «Las cosas—se dice—están todas muy mal. No hay dinero, no hay trabajo, no hay bienestar ni tranquilidad.» Yo bajo la cabeza y quedo perplejo. No veo esa miseria; pero, ¡vaya usted a decir a quien tiene hambre, por su culpa o por la ajena, que ha habido tiempos mucho peores que estos tan calamitosos! Ahora mismo me escribe un desconocido diciéndome que se defiende muy bien el orden cuando se tiene qué comer, a lo cual contesto que no he visto jamás que tras el desorden luevan panecillos, ni que el asalto de Bancos, el incendio de mieses, el atraco a mano armada a particulares y la predicación del despojo anárquico haya mejorado la situación de los menesterosos. Lo que ha hecho ha sido llevar a unos a la muerte, a otros a la cárcel y a la sociedad al retraso de muchos años en su progreso y enriquecimiento. Otro tanto digo a los que ven mal sus negocios. No creo que siempre han ido bien para todo el mundo, y los desgraciados se han quejado siempre y han afirmado que fueron mejores los tiempos pretéritos, aunque no los hayan conocido todos, ni tengan la mayor parte de los por ellos elogiados otras referencias que las que les procuran a un tiempo datos erróneos y una enfermiza sugestión romántica.

Es forzoso reconocerlo: hay una gran masa de opinión que se siente molesta con la República, que supone que el malestar es mayor que nunca desde su advenimiento; que todos los negocios se han paralizado; que hay falta de trabajo y hambre, en suma, a pesar de las buenas cosechas y de la nivelación de los presupuestos. Y esa gran masa de opinión pide, por lo menos, que sea nombrado un nuevo Gobierno que rectifique los supuestos errores del presente y que devuelva la tranquilidad a los espíritus sobresaltados.

No quiero incurrir en el pecado de que acusa a la burguesía quien me ha escrito la carta a que me he referido en el anterior párrafo, ni tampoco caer en la inconsciencia de aquel famoso francés Luis Blanc, quien, cuando las turbas pedían pan, se alzaba en su carreta para gritar en plenos bulvaros: «¡Tout va bien!» Pero juzgo extraño que sea precisamente la clase media la que se lamenta de la supuesta miseria actual y no la trabajadora, que, si hubiera nuevas elecciones (convéncense de ello los enemigos del Sr. Azaña), volvería a votar por la República y, más que probablemente, sacaría triunfantes a los candidatos socialistas.

Haya o no hambre, que, en verdad, la ha habido siempre en España, y el año pasado ha sido el primero en que no ha muerto nadie en la calle de inanición, el hecho es que ni en Madrid, ni en la mayor parte de las poblaciones, se nota exteriormente esa miseria tan lamentada. En tiempo de la monarquía de doña Isabel II, de infausta recordación, se pagaba en las tiendas en oro; pero había en la corte la décima parte de tiendas, y no podían adquirir en ellas un objeto que no fuese absolutamente necesario más que un número limitadísimo de potentados. En las calendas elogiadas de los Alfonso había en Madrid tres teatros abiertos en verano, y ahora hay 36, sin contar «cabarets», piscinas y otros lugares de recreo, en donde no se entra de balde, como en los jardines de Ducazal y en el circo del Príncipe Alfonso de Aderius. Otro tanto sucede en Barcelona, Valencia y todas las ciudades importantes. Por cada coche que rodaba en la población que se quiera señalar en aquellos tiempos, que se suponen paradisiacos, circulan hoy cien automóviles. Por cada mesa ocupada en los restaurantes, son buscadas hoy mil en la población que se juzgue más pobre. ¿Qué más? Los ingresos en las parroquias superan a los de los años más devotos. Indudablemente, se ha centuplicado, por lo menos, el número de personas que disfrutan de bienestar. Los capitalistas, que, después de Salamanca, Manzanao, el duque de Osuna y dos o

tres acudados próceres, se podían contar con los dedos, son hoy legión. Aquellos nababs vivían en caserones carentes de higiene y de los más indispensables servicios. Para las necesidades bancarias, que hoy dan vida a centenares de establecimientos de crédito, bastaba y sobraba para toda la Península con un edificio nada holgado, en la calle de Atocha. Los capitalistas que se lamentan de lo mal que está todo, almacenan mucho más dinero que sus antepasados, excepto aquellos que no han querido aumentarlo con la industria o lo han dilapidado estúpidamente. En Andalucía podrá haber mucha hambre; pero no tanta como cuando la infestaba el bandolerismo descrito por Zugasti. No habíamos de la situación de los soldados, mil veces mejor que nunca, puesto que no van a África, duermen en edificios y lechos limpios, se alimentan mejor y no son maltratados. No recordemos que los obreros han obtenido mejoras con que no soñaban, precisamente por haberse asociado y prestado protección mutua. El estado de la Hacienda es mucho más saneado que lo fué jamás, y en las Cajas de ahorro y otros establecimientos de previsión se registran cifras increíbles. Sobre todo, se puede abrigar la justísima esperanza de que dentro de muy pocos años ha de verse y comprobarse el resultado de una administración honrada y previsora, de las economías actuales y de la supresión de los despilfarros y corrupciones que han enriquecido, ciertamente, a algunos sujetos desaprensivos, pero que nos llevaban al desastre económico y a contraer deudas de muchos miles de millones.

Al escuchar todo esto no pocas gentes descontentas se indignan. Los capitales se han retraído—di-

cen—, y ello deja a muchos trabajadores sin faena. Muy bien; pero es ocasión de preguntar si no hay otra causa de la falta de trabajo y de malestar que el retraimiento de esos capitales, porque entonces, si fuera verdad que la situación económica del país es mala, que hay hambre y que ello no reconoce otro motivo (debe decirse claramente, si hay otro, cuál es, porque no lo vemos) que el haberse asustado, con razón o sin ella, los capitalistas, entonces sería llegado el caso de plantear otro problema un poco más serio que el del cambio de un Gobierno por otro y de un Parlamento por otro Parlamento.

Habría que pensar que un régimen capitalista en que basta para anular el esfuerzo de todos que unos cuantos señores adinerados y dueños de toda la industria nacional quieran provocar el malestar y el hambre, sin otro motivo que el de asustarse, justa o injustamente, es un régimen inmoral y absurdo, y debe ser substituído por otro en que una nación, honradamente administrada por hombres de entendimiento y saber, en que la riqueza aumenta y en que el bienestar se multiplica y difunde, no pueda ser detenida en su marcha y llevada al malestar y al hambre por el retraimiento de los miedosos dueños de fortunas enormes y no siempre bien adquiridas. Y esta pregunta es tan grave y trascendental, que los mismos capitalistas están interesados en que no se formule y en demostrar que no se retraen por miedo ni por enemiga a la República, so pena de que llegue un día en que, para evitar que los capitalistas tengan en sus manos, y conforme a sus terrores, la suerte de toda una nación trabajadora, se decida que no haya grandes capitalistas, para que no puedan retraerse, invocando para ello la defensa de la cruz que sus mujeres llevan sobre el pecho, escondiendo la codicia y el odio en el corazón.

ANTONIO ZOZAYA

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Joaquín Aznar, director; Antonio de Lezama, subdirector; Ricardo Hernández del Pozo, redactor-jefe; Augusto Barcia, Carlos Boné, Rafael Carbonell, Manuel de Castro Tiedra, Antonio Dubois, Teresa de Escoriaza, Heliodoro Fernández Evangelista, José Manuel Fernández Gómez, Antonio García Romero, Francisco Hernández Mir, Rafael Hernández Ramírez de Aída, Angel Lázaro, Manuel Machado, Antonio de Miguel, Antonio Nicas, Manuel Ortiz de Pinedo, Dario Pérez, Arturo Pérez Camarero, Carlos Pérez Ortiz, Sidonio Pintado, Alardo Prats y Beltrán, Pedro de Répide, Alfonso R. Kuntz, Francisco Rivero Gil, Alfonso Sánchez, Luis de Sirval, Lázaro Somoza Silva, Luis de Tapia, Alejandro de la Villa, Antonio de la Villa y Antonio Zozaya

lesionar los derechos de los Estados particulares.

El Sr. Von Popen subrayó que el nombramiento de un comisario del Reich en Prusia no es más que una medida pasajera que no ha de hacerse extensiva a otros Estados, puesto que en éstos el orden está garantizado.

Las elecciones para el Reichstag se celebrarán en la fecha fijada.

El Gobierno del Reich espera poder derogar el estado de excepción en Berlín y Brandeburgo dentro de breves días.

Tanto los representantes del Gobierno del Reich como los de los Gobiernos de los Estados particulares han convenido que es necesario mantener íntegramente la autoridad del Gobierno del Reich y de los Gobiernos particulares, y que una condición previa de obtener este resultado es llegar a una cooperación confluente entre ellos.

Un redactor de la «Gaceta de Voss», agrédido

El Sr. Richard Winners, redactor de la «Gaceta de Voss», ha sido herido a golpes de matraaca por un grupo de nacionalistas que iban vestidos de uniforme.

El Sr. Winners ha sufrido una herida en la cabeza con fuerte conmoción cerebral.

Una tragedia en los Andes

Imposibilidad de encontrar los cadáveres

Santiago de Chile, 23.—Las caravanas que se dedicaban a la busca de los cadáveres del piloto y de los diez pasajeros del avión perdido en la Cordillera han regresado a sus respectivas bases, pues la nieve hace imposible realizar su misión.

Por lo tanto, se cree que los cadáveres de las víctimas del accidente no podrán ser hallados hasta el próximo mes de Septiembre.

Una expedición al Polo

Varsovia, 23.—Ha salido para la isla del Oso, situada entre Noruega y Spitzberg, el vapor «Polonia» con los miembros que componen la expedición científica polaca que participa en el Año Polar.

La expedición va dirigida por el ingeniero Sr. Centkiewicz.

BOLIVIA Y EL PARAGUAY

Chilenos que se ofrecen a Bolivia

La Paz, 23.—Las últimas noticias recibidas en esta capital procedentes de Santiago de Chile, según las cuales numerosos súbditos chilenos se han ofrecido para formar parte del ejército boliviano en caso de llegarse a una declaración de guerra entre Bolivia y el Paraguay, han sido recibidas con gran júbilo por la población.

Una multitud enorme ha manifestado su satisfacción por esta decisión ante el domicilio de la Legación chilena, aclamando a Chile.

Amigable mediación de los Estados Unidos

La Paz, 23.—A pesar de que en las Estados Unidos continúan las negociaciones para lograr un pacto de no agresión en la cuestión paraguaya-boliviana del Gran Chaco, el sentimiento popular contra el Paraguay continúa con mayor intensidad si cabe. El pueblo boliviano siente que el Paraguay ha ofendido su dignidad nacional.

COPLAS DEL DIA

En plena Sierra

¡Sierra de Guadarrama: por fin te vi!...

¡Ya, gracias a Bestete, me encuentro aquí!...

¡Tres días, por semana, descansaré; sin Beunza, sin Royo, sin Lamamié!...

¡Tres días, por semana, tumbado al sol sin hacer nada; ¡el ansia del español!...

¡Descansando del todo; sin escribir más que dos o tres «Coplas»!... ¡Esto es vivir!...

¡Ni una sola visita recibiré (por detrás de los pinos me esconderé)!...

¡Contestar una carta?... ¡Ni una, lector (aunque la tal cartita sea de amor)!...

¡Vacación de tres días; pero total!...

¡Comer, dormir diez horas!... ¡Vida animal!...

¡Sobre la fresca yerba, que hoy huele bien, tumbado, boca arriba, las horas cieni!...

¡Y mirando a los cielos!... ¡Al cielo, sí, a ver si entre las nubes cruza Roggi!...

LUIS DE TAPIA

San Rafael.

está en vigor en Berlín y Brandeburgo, no se le podrá detener nuevamente sin un mandato de detención de las autoridades de Darmstadt.

En Stuttgart

Stuttgart, 23.—Se ha celebrado bajo la presidencia del canciller del Reich la Conferencia de los presidentes de Consejo de los Estados particulares.

Se discutió, a fondo y confidencialmente, las cuestiones más importantes de política exterior e interior, acogiéndose con satisfacción la declaración hecha por el canciller de que el Gobierno del Reich no piensa en modo alguno

La situación en Alemania

Los errores cometidos por von Popen

Berlín, 23.—En una declaración hecha ayer por el grupo centrista del Langstag, este grupo ha adoptado una resolución, en la que manifiesta que no puede aceptar las justificaciones hechas por el canciller para demostrar los motivos que le han impulsado a inmiscuirse en los asuntos del Gobierno de Prusia.

La resolución añade que el Gobierno de Prusia no ha faltado en lo más mínimo a sus deberes constitucionales, y que si en el territorio de dicho Gobierno se han producido incidentes lamentables, éstos se deben a los errores cometidos por el Gobierno del Reich, presidido por el canciller von Popen.

La defensa de las garantías parlamentarias

Berlín, 23.—A pesar de la oposición de su presidente, Sr. Gregor Strasser, la Comisión del Reichstag, de Defensa de las garantías parlamentarias, se ha reunido hoy. Esta Comisión ha decidido invitar al Gobierno del Reich a que se presente ante ella el próximo lunes, para dar a conocer los motivos que le han impulsado a adoptar ciertas determinaciones.

El canciller, en nombre del Gobierno, ha aceptado la invitación de la Comisión y se presentará ante ella el mencionado día.

Por insultar a los ministros

Berlín, 23.—La Policía ha detenido a dos líderes de la Asociación «Bandera del Imperio», acusados de haber insultado a los miembros del Gobierno durante una reunión celebrada por la Sociedad Frente de Acero.

Uno de los detenidos, el comandante Ancker, fué en tiempos de la monarquía ayudante de campo del Konprinz.

Manifestaciones permitidas

Berlín, 23.—Las autoridades han declarado que todas las manifestaciones que no tengan marcado carácter político podrán celebrarse, siempre y cuando se haya dado aviso a la Policía con cuarenta y ocho horas de antelación de la fecha en que se deseen celebrar.

A Stuttgart

Berlín, 23.—El Gobierno de Hesse ha enviado al Gobierno del Reich una comunicación en la que le notifica los reparos que dicho Gobierno ve en las medidas que el Gobierno del Reich ha tomado en lo que se refiere al Gobierno del Estado de Prusia.

El ministro de Trabajo y el can-

ciller de dicho Gobierno han salido hoy de Berlín con dirección a Stuttgart, con objeto de asistir a la reunión que en dicha ciudad van a celebrar los ministros de los Estados particulares, para tratar de las medidas adoptadas por el Gobierno del Reich hacia el Gobierno del Estado particular de Prusia.

A caza de contratos

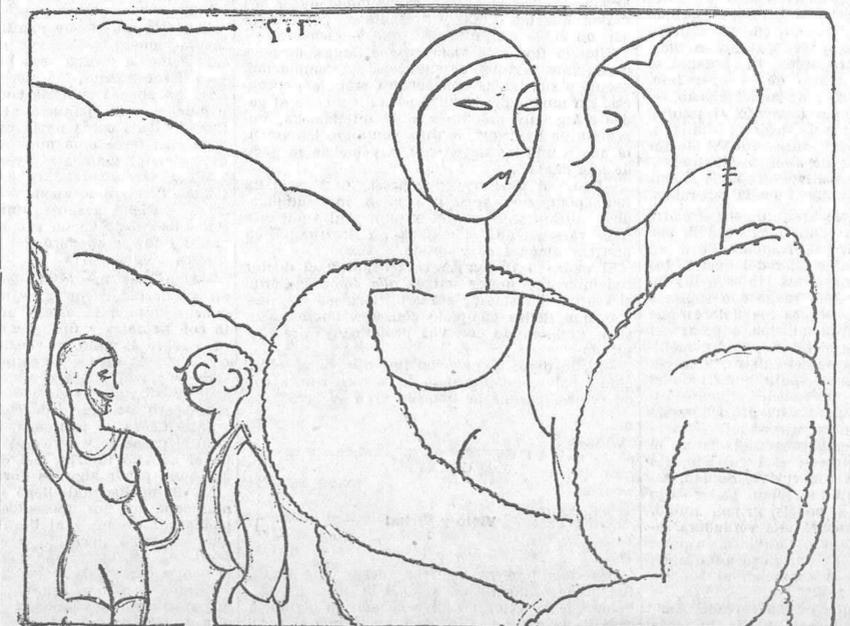
Berlín, 23.—Con objeto de atraerse al partido del centro, el canciller von Popen, como comisario para Prusia, ha substituído a los prefectos y consejeros revocados en toda la región católica por miembros del partido del centro.

En virtud de esta determinación, pertenece a ese partido el nuevo prefecto de Colonia.

Fuga del comandante Ancker

Berlín, 23.—El comandante Ancker, detenido esta mañana por las autoridades, acusado de haber insultado al Gobierno, ha logrado fugarse y se ha refugiado en Darmstadt.

Como la ley de excepción sólo



—La llaman «la Opinión» porque cada día está con uno...

AL PASAR

BUSQUEMOS UN GOBIERNO

«Somos los españoles de otra carne y de otra sangre que los demás habitantes de Europa?»

Así lo creen, al menos, algunos de esos sabios eminentes que forman el Sindicato «al servicio de la República», partido éste de ilustres camareros, que esperan el chasquido de la palmada para llegarse al velador, servilleta al hombro, y servir a los Gobiernos.

El optimismo que muchos muestran por nuestro arte, por nuestras industrias, por nuestro carácter, hasta por los bigotes de Quielvo de Llano, parece detenerse, macilento y apabullado, ante la esperanza de un Gobierno bueno.

Ante el duelo interrumpido Lerroux-Azaña, la mayoría de estos sabios y ateneístas no cesaban de murmurar aquella su eterna frase, R. I. P., losa funeraria de todo entusiasmo nacional:

—No es posible; cada vez vamos más a mal. España no tiene pulso. Así no se puede seguir. Esto se va...

Y hoy el pesimismo cunde: —Esto se va. Esto se va...

¿Y no será que los que se van son ellos?

¿Sube Azaña? ¿Baja D. Alejandro? ¿Asciende el socialismo, baja el radicalismo?

¡Peor, mil veces peor! ¿Cómo acertar? El español, eterno español, haciendo un gesto de burlona tristeza, acaba su taza de café con lentos sorbos, esperando tranquilo en su moruna puerta, como el musulmán de la leyenda, a que pase el cadáver del Gobierno, su natural enemigo, siempre odiado, ya sea bueno el Gobierno o sea malo, admirable o pésimo. Los optimistas son pocos, pero tíbios. Y si se juntan con los desesperados quedan más pronto vencidos por estos últimos.

Acaso ignoren todos, tanto los que ven las cosas de color Fernando de los Ríos, del rosicler de sus mejillas, como aquellos otros a quienes se les aparece con el elegante tinte de babosa húmeda de cierto gallardo joven que ocupa un alto cargo, acaso ignoren, digo, que los españoles están fatalmente condenados a no tener nunca, jamás de los jamases, un buen ni un regular Gobierno...

La leyenda del oro del Rhin, que fatalmente condena al Mundo a la destrucción y ruina; el estigma de las brujas de Macbeth; los conjuros que persiguen al desgraciado Sigfrido; cuanto señala, en fin, con el dedo fatal de la muerte al sentenciado por los lúgubres hados, ¿pesa también sobre España?

Hay una vieja leyenda, que las cuentas. Enviaré al Papa un delegado para que inspeccione los libros... ¿Pero qué solución se os ocurre?

—¡Señor!...

Y los ministros fueron mostrando en sus manos sendas cuanto abultadas carteras.

—¡Vaya! ¡Vaya! El eterno expediente. ¡La música del porvenir! ¿Qué se te ocurre a ti?—preguntó al ministro de Hacienda.

—Señor, después de meditarlo mucho, no veo más arreglo posible que el nombramiento de una...

—De una Comisión?... Sí. Me lo figuraba... Comisión encargada de estudiar los inevitables intereses materiales y morales del país, etcétera, etc. ¡Sois de una originalidad asombrosa!

—Señor, si a un ministro no se le ocurre resolver los asuntos nombrando Comisiones, ¿qué se le va a ocurrir? Todos mis compañeros pensarán lo mismo...

—¡Todos! ¡Todos!—gritaron los demás ministros.

—Pues vaya por la Comisión—dijo, ya cansado, el presidente-Dios.

Inmediatamente salieron por el Mundo los embajadores del cielo. A son de trompetas convocaron a las naciones para que nombraran sus diputados celestiales. Francia nombró a San Dionisio; Inglaterra, a San Jorge; Italia, a San Javier; España, a Santiago; Rusia, a San Nivsky; Escocia, a San Dústan; Suiza, a San Nicolás. ¡Un chaparrón de santos! Hasta el valle de Andorra y la República de San Marino, con ser tan chicos, y aun el Imperio de las Batuecas mandaron sus represen-

—Nunca. Jamás...

—Pero ¿por qué? ¿De quién es la culpa? ¿Del pueblo, del Gobierno, de los reyes, del clero, de la nobleza?

—¿De ninguno de ellos!—respondió el buen español con sentencioso y fatalista gesto.

—¿De quién es, pues, la culpa?—le interrogaban.

—¿La culpa? ¡De Santiago!—afirmó con aire y ademán de profundo convencimiento.

—Pero, ¿cómo?—exclamó uno burlescamente, imitando, en el tono de su voz, la gravedad, la «mor-gue castillan» del sentencioso «hidalgos».

—¿Usted se quiere burlar? ¿De mí?—contestóle, un tanto amoscado, un alemán de cuadrada testa.

—No es Santiago el Patrón de España? Yo sé que tiene muy buenos amigos en el cielo y que allá arriba no le tienen por mal sujeto. ¿Cómo, pues, ha de oponerse a la felicidad de España?—arguyó una linda damita, viajera del Mundo.

—¡Oh!—dijo el español, alzando los hombros—. Verá usted lo que sucedió... Un día, Dios, después que los santos de categoría inferior hubieron hecho la limpieza de los salones de su palacio, reunió a los ministros en Consejo. Acudieron todos con puntualidad de presidente de corrida de toros. Los asuntos eran graves. Dios, como es natural, quería dejarlo todo... «a la buena de Dios». Este suele algunas veces ser el papel de los presidentes del Consejo. Pero los ministros intrumplieron:

—Señor, esto va mal y nos huele a chamusquina. Todos los pueblos de la Tierra se nos sublevarán. Todos piden, todos quieren, todos se quejan. ¡Les hemos prometido tanto!

—Comprendo—dijo Dios—. Además, ese pícaro de Mahoma les ha emborrachado prometiéndoles tantas y tan agradables cosas... Mujeres guapas, el Paraíso, las turcas... Yo, francamente, no puedo poner tienda, en competencia, frente a la de ese diablo de mahometano... Estamos perdidos... Nuestra religión acabará por aburrir a la gente. Y, o se varía de programa... o...

—Señor—dijeron los ministros—, ¡eso nuncal!

—Yo hice el Mundo en seis días... Pero, si me descuido, no me van a dejar tiempo ni de hacer la maleta...

—Señor... la culpa la tiene Roma, ¡Está ya tan «demodé»!

—¡Bueno! Ya le ajustaré yo las cuentas. Enviaré al Papa un delegado para que inspeccione los libros... ¿Pero qué solución se os ocurre?

—¡Señor!...

Y los ministros fueron mostrando en sus manos sendas cuanto abultadas carteras.

—¡Vaya! ¡Vaya! El eterno expediente. ¡La música del porvenir! ¿Qué se te ocurre a ti?—preguntó al ministro de Hacienda.

—Señor, después de meditarlo mucho, no veo más arreglo posible que el nombramiento de una...

—De una Comisión?... Sí. Me lo figuraba... Comisión encargada de estudiar los inevitables intereses materiales y morales del país, etcétera, etc. ¡Sois de una originalidad asombrosa!

—Señor, si a un ministro no se le ocurre resolver los asuntos nombrando Comisiones, ¿qué se le va a ocurrir? Todos mis compañeros pensarán lo mismo...

—¡Todos! ¡Todos!—gritaron los demás ministros.

—Pues vaya por la Comisión—dijo, ya cansado, el presidente-Dios.

Inmediatamente salieron por el Mundo los embajadores del cielo. A son de trompetas convocaron a las naciones para que nombraran sus diputados celestiales. Francia nombró a San Dionisio; Inglaterra, a San Jorge; Italia, a San Javier; España, a Santiago; Rusia, a San Nivsky; Escocia, a San Dústan; Suiza, a San Nicolás. ¡Un chaparrón de santos! Hasta el valle de Andorra y la República de San Marino, con ser tan chicos, y aun el Imperio de las Batuecas mandaron sus represen-

tantes, San Piccolo y San Menut. Llegado el solemne día de la apertura, todos los diputados se pusieron en camino... Llegó primero al cielo San Dionisio. Saludó al Padre Eterno con tan humilde reverencia, que no parecía quitarse el sombrero, sino la cabeza de sus hombros, para reverenciar al presidente. Era un modo delicado de recordarle que por defender a Dios había sufrido el martirio y perdido su testa. Este rasgo de delicadeza le fué muy favorable. Es así que Dios, sonriente y placido, quitóse de la cabeza el triángulo y la llama con que le pintan los devotos y dijo: —¡Vaya! ¡Vaya, Dionisio, ¡con que vienes de Francia!

—Sí, Señor—respondió el santo. —¿Y qué pides para Francia?

—¡Señor! ¡Que tenga el primer Ejército del Mundo!

—Consiento—dijo Dios. San Dionisio, encantado, recogió del suelo su propia cabeza y se la puso por sombrero.

Aun no había salido cuando se oyó un bronca voz, como de coronel malhumorado que manda a su asistente.

—¡Eh! ¡Eh!—dijo Dios—. Despacito. Apuesto a que es Jorge.

Entró San Jorge, saludó militarmente, y levantando la visera de su casco, dijo:

—¡A la orden, mi general!

—¡Presente! Tú, valiente capitán, vienes de Inglaterra. ¿Qué quieren de mí los rubios y las rubias de la Albión?—dijo Dios, impaciente.

—Señor, quieren tener la mejor Marina del Mundo.

—Bien, muy bien... La tendrán... San Jorge bajó la visera de su casco, saludó de nuevo y tropezó, al salir, con un humilde persona-

—¡Mil rayos! Podría usted tener más cuidado y no pisarme...

Aquel bendito, que si siquiera contestó, era San Javier.

—Buenos días, señor obispo—dijo Dios, sonriente y acariciándole las manos—. ¡Cuánto me alegro de verte! Ese San Jorge ha dejado aquí un perfume de caballería, que si no fuese por tu olor de santidad... ¿Y qué quieren los italianos?

—Señor... Tener los primeros artistas del Mundo.

—Sea—dijo Dios—. Lo prometamos...

San Javier se encasquetó la mitra en la cabeza y salió sonriente. —Que pase otro—dijo el Señor.

—Señor—repuso tímidamente un ángel vestido de rigurosa librea de blancas plumas, que guardaba la puerta—. Señor, no hay nadie.

—¡Nadie? ¡No le toca el turno a España? ¡Español había de ser para llegar retrasado a todas partes! ¿Y qué hace ese holgazán de Santiago que galopa y galopa y nunca llega?

—Señor, me parece ver muy lejos, muy lejos, una nube de polvo. —Perrezoso, como español—murmuró Dios, sonriendo paternalmente.

Santiago venía sofocado... Saltó del caballo y presentóse al Señor.

—¡Vaya, «hidalgo», que me has jugado una mala pasada!... Tengo apetito y me da en las narices que mis coñeres están acabando un delicioso tocino del cielo. ¡Cosa de chuparse los dedos! Date prisa.

—Y yo tengo una barrera para la primera de abono. ¡Seis miras! Acabo en seguida.

—¿Qué quieren los españoles?

—Quieren—dijo Santiago, aún no repuesto del sofoco y deseoso de partir—, quieren para España el mejor clima del Mundo.

—¡Acordado!—dijo Dios, disponiéndose a levantarse.

—Quieren...

—¡Eh! ¡Eh! ¿Qué es eso? Aún más?—interrumpió Dios, mientras se recreaba su olfato con las emanaciones exquisitas que venían de la cocina.

—Quieren—añadió Santiago—que tenga España las mujeres más bonitas del Mundo.

—Vaya, pues sea. Consiento. Acordado... Eso es cosa de Marta Santísima y de su tierra...

—Quieren... insistió Santiago.

—¿Cómo? ¿Cómo? ¡Esto es abusar!—exclamó Dios, colérico—. ¿Aún más?

—Quieren—dijo el santo apóstol—que tenga España los mejores frutos del Mundo.

—Vaya—dijo Dios, dudando si mandarle a paseo o concederle lo que quería—. Tienes boca de fraile, querido Santiaguillo... Pero, vamos... España es tan católica... ¡Vaya, acordado, acordado! ¡Adiós!

—Quieren... insistió Santiago, sofocado de vergüenza.

—¡Eh! ¡Pues no faltaba más! Ya basta.

—¡Quiere España el mejor Gobierno del Mundo!—dijo en voz baja el pedigrío Santiago.

—¡Oh, acabemos!—gritó Dios, colérico—. Rechazado. Si te doy eso también, ¿qué vas a dejar para los demás países, desgraciado? ¡Negado!

—Quiere... Pero tengo prisa, porque ya me parece oír el clarín de la corrida.

—¡Infeliz!—dijo Dios compasivamente—. ¡Español, al fin! Dejas la esperanza de lograr un buen Gobierno por una corrida de toros. ¡Nunca lo tendrás!

Hízole seña de que regresara a Compostela; pero Santiago montó a caballo y se fué a la plaza.

Esta es la leyenda que tengo yo por más verdadera que la historia de España, y he aquí por qué los españoles nunca tendrán un buen Gobierno.

do por la I. R. A., disertando don Joaquín G. Almudi sobre «Pedagogía republicana».

Partido radical

Se convocó a las mujeres radicales del distrito de Chamberí a la reunión que ha de celebrarse el martes, día 26, a las siete y media de la tarde, en el domicilio social, Preciados, 1, tercero izquierdo, con objeto de ultimar detalles del acto femenino que ha de celebrarse en breve.

También se convocó a todos los afiliados del mismo distrito para el jueves, día 28, a las ocho de la tarde, para asuntos de interés general.

Partido republicano radical del Centro

En la votación verificada el día 22 de los corrientes para la elección del cargo de presidente del distrito ha resultado elegido don José Leal y Cuenca.

VALENCIA, admiración de cuantos la visitan.

Bolsa y finanzas

LA MARCHA DEL CAMBIO

Pocas variaciones se ofrecen ayer en la moneda. Quedan éstas reducidas a 10 céntimos en baja en libras y liras y cinco en los escudos portugueses, que cierran a 0,4050 frente a 0,4055 el día anterior. Las demás divisas ratifican su curso precedente.

He aquí, por tanto, los cambios que fijó ayer nuestro Centro Oficial de Contratación: Francos, 48,95; suizos, 243,30; belgas, 173,25; liras, 63,75; libras, 44,50; dólares, 12,50; marcos, 2,965; escudos portugueses, 0,4050; argentinos, 3,24; noruegas, 2,21; suecas, 2,20; checas, 36,95; y florines, 5,0325.

En Londres la peseta abrió a 44,37, y acaba a 44,43.

Precios de compra de monedas y metales preciosos

(Información Corrales hermanos)

Oro moneda.—Alemania, los 100 marcos, 270,60 pesetas; Argentina, los 5 pesos, 55; Australia, la libra, 55,45; Austria, el ducado, 26,05; Austria, las 20 coronas, 46,15; Bélgica, los 100 francos, 237; Brasil,

UNA PREGUNTA, LECTOR...

¿Qué vió usted ayer?

Un protector de las plantas

Ayer vi publicado en este mismo diario el siguiente suelto: «El concurso anual.—La protección de animales y plantas.—En la «Gaceta» se publica una orden circular del ministerio de la Gobernación abriendo un concurso entre periodistas españoles, organizado por el Patronato central para la Protección de animales y plantas, con objeto de estimular en el espíritu público los ideales de cultura, bondad y de defensa hacia los animales y las plantas.»

En párrafos siguientes publicaba las bases del concurso y los premios que se otorgan en él.

Pues bien: para la adjudicación del primer premio propongo a don Cecilio Rodríguez, director de parques y jardines, para quien la protección de plantas debe de ser

un mito, puesto que le ha bastado beber agua, y menos lavarnos, desde han dado en cortar el agua tres propietarios de fincas y varios vecinos de éstas para talar el día 20 del presente mes los árboles de la calle de Huesca, en el trozo comprendido entre las de Juan de Oñas y Salamanca; y como esto es una obra para estimular en el espíritu público los ideales de cultura, bondad y de defensa hacia las plantas, de ahí que yo proponga a dicho señor para el primer premio de este concurso.

Además, ni siquiera se ha enterado D. Cecilio que lo que pedían estos cultos y bondadosos propietarios y vecinos en su instancia era que cortaran los árboles para dar más amplitud a la calle cuando se urbanizara, y resulta que ha dado las órdenes para la tala desde llevar dos meses urbanizada, esto es, adomada, y con los faroles de gas puestos al borde de la acera y ésta con la anchura suficiente para que los árboles estuvieran dentro de ella.

Si todos los que se presenten al concurso tienen el mismo amor a las plantas que D. Cecilio y que los propietarios firmantes de la instancia y sus vecinos, veo en pocos años la Casa de Campo convertida en el desierto de Sahara.

¿No se podía haber enterado don Cecilio, antes de hacer esta zarracina, por el señor delegado de Vías y Obras, si al cortar los árboles los firmantes de la instancia conseguirían su «sano» objeto?

¿No se podría también en este régimen poner freno a esta manía de talar árboles por capricho ya que esto se censuró tanto en tiempos de la odiosa Dictadura?

La autoridad correspondiente tiene la palabra.—Enrique Muñiel.

Los enemigos del turismo

Varios intérpretes y otros funcionarios del turismo nos escriben para quejarse de lo que ocurre en las carreteras cercanas a Madrid, principalmente en la de Aranjuez, en las cuales existe una verdadera plaga de mendigos y golfos que verdaderamente asaltan los automóviles de los turistas y que cometen toda suerte de abusos para obligarlos a ir a los hoteles o fondas que ellos quieren.

Un poco más de vigilancia en esos lugares evitaría el espectáculo poco recomendable para el fomento del turismo en España.

El tranvía de Carabanchel y Leganés

Las líneas de tranvías de Plaza Mayor a los Carabanchel y Leganés gozan de un servicio malo y caro, posiblemente el peor y el más caro de todos los de Madrid. Los coches son viejos y están sucios, y de las tarifas no hay que hablar. Debería establecerse el servicio nocturno, como lo hay ya en otras líneas de las afueras. El precio de los billetes debería ser de 0,15 pesetas a Carabanchel y de 0,30 a Leganés. Téngase en cuenta que en esos pueblos vivimos numerosos obreros que tenemos que trabajar en Madrid, y a los que el tranvía tan necesario nos merma considerablemente nuestros modestos salarios.—Valentín Arias.

calde, pagando cuantas multas se le imponen por el lamentable estado, no sólo de la fachada, sino de la escalera, de los suelos, de los retrés, etc., pues se empeña en que no ha de hacer reparación alguna. Lleva ya pagadas infinitas multas, y sigue riéndose de las autoridades municipales y sanitarias.

Son cuarenta y tantos vecinos y llevan ya tres días sin agua porque no quiere pagar no sé qué requisito para que se le den, con motivo de una avería que se produjo en la cañería frente a esa casa.

¿Con cuánto menos motivo están otros en la cárcel!

Por los que con gran entusiasmo votamos en la citada calle por las candidaturas republicanas, Antonio Paz Benítez.

Peligro en la Gibeles!

Ayer vi lo que hace tiempo vengo viendo, sin poderme explicar por qué no se le ha puesto remedio. Una parada de tranvía (final de trayecto del disco número 4) en el centro de la plaza de Castellar y un niño que para pasar de dicha parada a la acera del ministerio de la Guerra estuvo en peligro de ser alcanzado por un automóvil.

En cuanto este ciudadano sea alcalde de la capital de la República española hace desaparecer este peligro. (Tú, pequeño, a quien aludo, ya tendrás un poco más de reflexión y no necesitarás de este beneficio; pero tendrás hijos, nietos...). Suprimo las paradas del tranvía en el centro de la citada plaza, salvo en el caso de que se corte la corriente; amplío el final de trayecto del número 4 hasta el Banco de España, y con esta simple medida ya no tiene necesidad de jugarse la vida, con gran exposición de perderla, la persona que haga uso de los distintos tranvías que cruzan sobre la hermosa plaza, pues todos tienen paradas en las entradas y salidas de ella que se pueden utilizar.

Como yo voy a tardar bastante en alcanzar el alto cargo a que aspiro, me agradecerá mucho, por humanidad, ver realizado mi importante proyecto por nuestro popular y simpático alcalde. Con todos los respetos, Sr. Rico: ¿Es realizable?—J. M. Asensio.

Balance del Banco de España
(En millones de pesetas)

	16 Ju lo 1932	23 Julio 1932	Diferencia
ACTIVO			
Oro en caja.....	2.255,9	2.256,05	+ 0,15
Idem en poder de corresponsales...	283,1	284,2	+ 1,1
Descuentos.....	1.226,1	1.151,7	- 74,4
Pignoraciones.....	1.540,8	1.514,5	- 26,3
Cuenta corriente del Tesoro.....	19,9	23,1	+ 3,2
PASIVO			
Billetes en circulación.....	4.829,9	4.777,0	- 52,9
Cuentas corrientes.....	978,6	957,2	- 21,4
Ganancias y pérdidas.....	21,6	24,1	+ 2,5
Cuenta corriente del Tesoro.....	251,9	228,05	- 23,85

A quien corresponda

Sin agua, sin tranvía y sin mercado en los cuartos, amenazando ruina la casa y sin poder entrar ni salir por el espectáculo tan bochornoso que por desgracia y nuestra vista se presenta, todo eso no ocurre a los vecinos de la calle del Pez, núm. 31, distrito del Centro, aunque parezca mentira, y en la que habita gente decente, como pueden comprobar las autoridades. Pues se nos hace la vida imposible, porque además no podemos salir ni entrar en nuestros domicilios a ninguna hora; pero sobre todo pasando de las seis de la tarde, hora en la cual se acumulan en la acera y puertas de la casa gente indeseable y de mal vivir, que pueden dar lugar, puesto que no tienen nada que perder, a disgustos que pueden comprometer seriamente a los inquilinos de dicha casa, que somos gente de orden.

¿Es que no hay autoridades que puedan impedir en pleno centro de Madrid cosas como la que nos ocupa?—F. M.

Sin agua, sin tranvía y sin mercado

Vi lo que estoy viendo todos los días desde hace seis meses: que tanto el mercado de Vallehermoso como la línea del tranvía tendida por las calles de Fernández de los Ríos y Fernando el Católico no funcionan nunca. ¿Cuál es el motivo?

También estoy viendo con más desgano todavía, y que es más urgente de remediar, que los vecinos de las casas del 42 y 44 de la calle de Vallehermoso estamos condenados hace unos días a no

Una vuelta peligrosa

Las casas del final de Carretas que han sido demolidas constituirían la mayor dificultad para el tránsito público, especialmente a las horas del cierre de los establecimientos; pero es el caso que los sillares de la línea de fachada continúan en pie, entorpeciendo el tráfico. En el cruce con Atocha para el tranvía a medio metro de la valla y los peatones tienen que repliegarse para no ser atropellados en ese estrecho espacio que queda libre, acaso el más peligroso.

Puesto que ya estas casas fueron demolidas, bastaría que ordenaran al contratista a dejar libre el paso por parte de los solares para evitar alguna desgracia.—Julían Aparicio.

Las hojas de afeitar

¿Sería posible lograr que las hojas de afeitar de marca nacional llevasen un precinto que impidiese su uso antes de la venta al público? Hago esta observación en vista de que infinitas veces no he logrado afeitarme con una hoja recién comprada, dándome la sensación de haber estado en uso anteriormente, acaso por el comerciante desaprensivo. Con lo del precinto lograríamos dos cosas: primero, evitar aquel abuso, y en segundo lugar, quedar satisfecho de la hoja nacional y evitar la adquisición de una extranjera. Claro que esto no quiere decir que con éstas no ocurra lo propio, porque se dan casos...

Un casero recalitrante

La autoridad municipal debiera hacer una visita a la casa números 6, 8 y 10 de la calle del Río, para comprobar lo que pasa en ese ruinoso edificio, cuyo casero desdenadamente se burla del señor al-

LA COMPANIA DE MADERAS

Madrid (Argumosa, 14. Teléfono 74.653. almacenes, y 72.840. oficinas). Santander, Bilbao, Gijón, San Juan de Nieva (Avilés), Pasaajes, Alicante, Huelva y Murcia.

Ferias y fiestas

En Escalona

Toledo, 23.—Mañana, en el vecino pueblo de Escalona de Alberche, tendrán lugar las tradicionales fiestas. Se celebrará una novillada y un partido de fútbol.

La Comisión general del Desarme

Término de trabajos

Ginebra, 23.—La Comisión general del Desarme ha votado hoy, por 41 votos contra 2 y 8 abstenciones, el proyecto de resolución presentado por el Sr. Venot.

Los países que han votado contra la resolución fueron Alemania y Rusia.

La Mesa de la Comisión se reunirá nuevamente el día 21 del próximo mes de Septiembre.

FOLLETON DE LA LIBERTAD

(172)

EL JUDIO ERRANTE

POR EUGENIO SUE

valor y fuerza en la esperanza, casi diremos en la seguridad de vivir.

Tal era el temple de su indomable carácter, el poderío de aquella imaginación enérgica, que en medio de inexplicables tormentos, no le abandonaba su idea fija. Durante los cortos intervalos que le dejaba el padecimiento, por lo regular desigual, aun en aquel grado tan intenso, Rodin pensaba en el asunto Rennemont, calculaba las probabilidades y combinaba las medidas más eficaces, conociendo que no debía perderse un minuto.

El doctor Baleinier, que no le quitaba ojo, espía con gran atención los efectos del dolor y la saludable reacción que producía sobre el enfermo, que parecía respirar ya algo más libremente.

De pronto Rodin llevó la mano a la frente, como si le acudiese una inspiración repentina; volvió la cabeza hacia el señor Baleinier, y con una seña le pidió que suspendiese por un momento la operación.

—Debo manifestarle, mi reverendo padre—respondió el doctor—, que ya estamos a más de la mitad, y que si se interrumpe, al volverla a emprender os parecerá más dolorosa aún.

Rodin hizo seña que poco le importaba y que quería escribir.

—Señores, suspended un momento—dijo el señor Baleinier—, no apartéis los braserillos; pero dejad de avivar el fuego. Esto es, que sólo se quemara suavemente la piel del paciente, en lugar de ser un fuego vivo.

A pesar de este dolor menos atroz, pero siempre agudo y profundo, Rodin, estando acostado de espaldas, trató de escribir; por su posición se vio obligado a coger el tablero con la mano izquierda, levantarla a la altura de la vista y escribir con la derecha. En un pliego de papel trazó algunos signos alfabéticos de un carácter en cifras que él mismo compusiera para sí con el objeto de anotar algunas cosas ocultas.

Pocos momentos antes, en medio de sus tormentos, le acudió una idea luminosa; la creía buena y por eso la anotaba, temiendo que se le olvidase con sus padecimientos, aunque se paró dos o tres veces, porque si su piel no se quemaba

si no a fuego lento, con todo hacia su efecto, Rodin prosiguió escribiendo; en otro papel trazó las palabras siguientes, que entregaron al momento al padre d'Aigrigny, según indicó: «Enviad al instante a B. a ver a Faringhead, quien le referirá los acontecimientos de estos últimos días con respecto al príncipe Djalmá; B. volverá inmediatamente aquí con estos informes.» El padre d'Aigrigny se apresuró a marcharse para dar esta otra orden. El cardenal se aproximó un poco al teatro de la operación, pues a pesar del mal olor de aquel cuarto, se complacía en ver asar parcialmente al jesuita, al que guadaba un rencor de sacerdote italiano.

—Vamos, mi reverendo padre—dijo el doctor a Rodin—, continuad siendo admirablemente valeroso; vuestro pecho se alivia. Todavía tenéis que pasar un mal rato; y luego buena esperanza.

El paciente volvió a colocarse, cuando el padre d'Aigrigny entró. Rodin le interrogó con la vista y el reverendo padre le respondió con un ademán afirmativo. A una seña del doctor, los cuatro ayudantes acercaron sus labios a los tubos y volvieron a avivar el fuego con soplos acelerados. Fueron tan feroces los dolores que le causó la vuelta al tormento, que, a pesar del dominio que tenía sobre sí mismo, Rodin reclinó los dientes, dió un salto convulsivo, y su pecho se hinchó de tal modo, palpitando bajo el braserito, que efecto de un espasmo violento, escapóse al fin de sus pulmones un grito horrible de dolor, pero libre, sonoro, atronador.

—El pecho está desembarazado—exclamó el doctor Baleinier triunfante—; está salvado; los pulmones ya juegan; la voz vuelve. Soplad, señores, soplad; y vos, mi reverendo padre—dijo alegremente a Rodin—, si podéis, gritad, aullad, no os contengáis; me causará una verdadera satisfacción el oírlos, y eso os aliviará. Animo; ahora respondo de vos. Es una cura admirable; y publicaré, haré que la anuncien al son de trompetas.

Rodin, oyendo decir que estaba salvado, aunque sus padecimientos fuesen quizás los más agudos que hubiese experimentado, estaba verdaderamente hermoso, con una hermosura infernal. Al través de la penosa contracción de sus

facciones, veíase el orgullo de un feroz triunfo; conocíase que aquel monstruo volvía a sentirse fuerte y poderoso, y que sabía los terribles males que iba a producir su funesta resurrección. Así es que al mismo tiempo que se retorció, efecto del hornillo que le devoraba, pronunciaba estas palabras, las primeras que salieron de su pecho, cada vez más libre y desembarazado: —Yo bien dije que viviría!

—Y decíais la verdad—dijo el doctor tomándole el pulso—. Ahora vuestro pulso firme, regulado, los pulmones libres; la reacción es completa y estáis salvado.

Habiéndose quemado enteramente el algodón, sacaron las trébedes, y en el pecho huesoso y descarnado de Rodin se vieron cuatro grandes llagas redondas; carbonizada la piel, que aún humeaba, se descubría la carne viva. A consecuencia de los saltos bruscos de Rodin, que desahogó las trébedes, una de las quemaduras era mayor que las otras, y presentaba, por decirlo así, un doble cerquillo negrozco y quemado.

Fijando Rodin la vista en sus llagas, después de algunos minutos de silenciosa contemplación, asomó a sus labios una sonrisa singular; entonces, sin mudar de postura, pero dirigiendo al padre d'Aigrigny una mirada de inteligencia, imposible de describir, le dijo, contando lentamente una a una las llagas con la yema de su dedo de uña chata.

—Padre d'Aigrigny, ¿qué presagió Mirad; un Rennemont, dos, tres, cuatro—E interrumpiéndose:—¿En dónde está el quinto? ¡Ah! Aquí; esta llaga vale por dos; es gemela... Y prorrumpió en una carcajada seca y aguda.

El padre d'Aigrigny, el cardenal y el doctor Baleinier fueron los únicos que comprendieron el sentido de estas palabras misteriosas y siniestras que Rodin completó con una terrible alusión, exclamando con voz profética y aire inspirado: —Sí, lo digo; la raza del impio quedará reducida a polvo, como acaban de convertir mi carne en ceniza, porque he querido vivir, y vivo.

CXXXVI

Vicio y virtud

En medio de los haces de leña, de las legumbres mustias, al lado de un gran montón de carbón, hay un pobre lecho; bajo la sábana que lo cubre dibújase la forma angulosa y tiesa de un cadáver. Es el cuerpo de la madre Arsenia, que, atacada del cólera, sucumbió la antevíspera; pero son tan numerosos los entierros, que no han tenido tiempo para llevarse sus restos mortales.

Casi desierta estaba entonces la calle de Clodoveo; en la parte de afuera reinaba un triste silencio. De pronto se oye un ruido. Al cabo de un rato la mala cerradura cedió y entró una mujer, que permaneció algunos momentos inmóvil, en medio de la obscuridad de aquella cueva húmeda y helada. Después de un momento de duda, la mujer se adelantó y el rayo luminoso alumbró las facciones de la «Reina Bacanal», quien poco a poco se aproximó al lecho fúnebre.

Desde la muerte de Santiago, la alteración de las facciones de Cefisa aumentó aún más; pálida como la muerte, sus hermosos cabellos negros desordenados, las piernas y los pies desnudos, iba apenas cubierta con un mal vestido remendado y un pañuelo al cuello hecho jiras. Cuando llegó cerca de la cama dirigió una mirada casi feroz a la muerte. Cefisa buscó y reuñó precipitadamente diversos objetos, cual si temiese ser sorprendida en aquella miserable tienda. Primero se apoderó de un cesto y lo llenó de carbón; después, mirando en todos sentidos, descubrió en un rincón un hornillo de barro; del que se apoderó con una expresión de siniestra alegría.

—Algo más me falta—deca Cefisa buscando en su rededor con aire inquieto. Al fin descubrió junto a la estufa una cajita de hojalata con pajuelas y una piedra de chispa. Púsolo todo sobre el cesto, y, asiendo con una mano, cogió con la otra el hornillo. Al pasar junto al cadáver de la pobre carbonera, dijo Cefisa con sonrisa singular:—¡Infeliz madre Arsenia! Os robo; pero este hurto de poco me servirá.

Salió Cefisa de la tienda, ajustó la puerta, siguió el pasadizo y atravesó el patio que separaba el edificio interior del exterior, en que Rodin solía pasar algunas horas.

La «Reina Bacanal» llegó a la escalera que comunicaba con los aposentos interiormente ocupados por Rodin, y al llegar al descanso subió una escalerita derruida y empinada, a la que servía de pasamanos una cuerda vieja, y llegó a la puerta carcomida de un desván.

Reduciase todo el ajuar a un tergon roto, del que salían algunas pajas, y cerca de él una cafetera de loza desportillada.

«La Jibosa», cubierta de andrajos, estaba sentada en el jergón, apoyados los codos en las rodillas y oculto el rostro entre sus manos flacas,

Al entrar Cefisa, la hermana adoptiva de Agrícola alzó la cabeza; su rostro pálido y suave parecía aún más extenuado que los sufrimientos, el dolor y la miseria; sus ojos hundidos se clavaron en su hermana con una expresión de melancólica ternura.

—Hermana, traigo todo lo que necesitamos—dijo Cefisa con voz ronca y breve—. En este cesto está el término de nuestras desgracias.—E indicando a «la Jibosa» los objetos que acababa de poner en el suelo, añadió:—Por vez primera en mi vida he robado, y ello me causa vergüenza y miedo. Está visto, no he nacido ladrona.

Después de un momento de silencio, «la Jibosa» dijo a su hermana con una expresión desgarradora: —¿Cefisa, mi buena Cefisa, es decir, que quieres morir?

—¿Cómo he de dudar?—respondió Cefisa con voz firme—. Veamos, hermana, volvámos a calcular lo que me corresponde hacer. Aun cuando pudiese olvidar mi vergüenza y el desprecio de Santiago al morir, ¿qué me resta? Dos partidos que tomar: el primero, ser honrada y trabajar. Pues bien: ya lo sabes, a pesar de mi buena voluntad, me faltará muchas veces el trabajo, como hace días que nos falta, y aun cuando así no sucediese, me veré obligada a vivir con cuatro o cinco pesetas a la semana. ¡Vivir! Esto es morir a fuego lento a fuerza de privaciones; ya sé lo que es eso; prefiero acabar de una vez.

—Es muy cierto, Cefisa. Pero sola no respondo un más de sí, y se me figura que contigo—añadió estremeciéndose—es ser cómplice de la muerte.

—¿Preferes que cada una acabemos por separado? Sería gracioso—dijo Cefisa, manifestando en aquel momento terrible una especie de ironía triste y desesperada.

—¡Oh! No, no—dijo «la Jibosa» con espanto—; sola no. ¡Oh! No quiero morir sola.

—Ya lo ves, querida hermana; razón tenemos en no separarnos. Y no obstante—repuso Cefisa con voz conmovida—, a veces el corazón se me parte al pensar que quieres morir como yo.

—¿Egoísta!—dijo «la Jibosa» con una sonrisa amarga—. ¿Qué motivos tengo yo de amar la vida más que tú? ¿Qué vacío dejaré tras de mí?

—Pero tú, hermana, tú eres una pobre mártir. Los sacerdotes hablan de santas. ¡Hay acaso una sola que te iguale? Y no obstante, quieres morir como yo, que siempre he sido holgazana.

—Esto es muy extraño—replió «la Jibosa» pensativa—. Partiendo de un mismo sitio, seguimos opuestos caminos y hemos llegado al mismo punto: la repugnancia a la vida. Al cabo, he cumplido hasta el fin lo que era para mí un deber—repuso «la Jibosa» con dulzura—. Agrícola ya no me necesita; está casado, ama y es amado; su felicidad está asegurada. La señori-

POLITICA PELIGROSA

Un ataque a fondo a nuestras exportaciones a Francia

Justa alarma y seria inquietud ha producido la súbita decisión de Francia de aplicar el sistema de contingentes a punta de cuchillo a nuestras exportaciones de frutas, inquietud y alarma que han de encontrar eco y resonancia en la Prensa, porque una decisión de tal gravedad afecta a toda la economía nacional.

Hay quien ve en ello una maniobra de enemistad por parte de Francia a la República española. Nosotros no llegamos a tanto; creemos simplemente que responde a una política funesta, muy generalizada, por desgracia, de aislamiento progresivo, de xenofobia comercial creciente, que atribuye todos los males de la crisis a la tolerancia en las importaciones, y por todos los medios, justos o injustos, lógicos o descabellados, se trata de cerrar el paso a las mercancías extranjeras.

Lo que sí creemos, y casi de ello nos consideramos ciertos, es que por parte de Francia se ha extremado la desconsideración, el abuso de fuerza, por decirlo así, eligiendo a España como víctima propiciatoria de su mal humor aduanero. Y lo creemos porque tenemos antecedentes precisos para ello. Cuando en Octubre de 1930 se iniciaron las negociaciones de un convenio comercial que substituyera al «modus vivendi» denunciado con motivo de nuestro decreto de 22 de Julio de aquel año, que recargó los derechos de entrada de multitud de artículos de lujo o de necesidad muy secundaria, Francia envió una Delegación con instrucciones tan concretas, con tan severa consignas, que más que de un país «soi disant» amigo, parecía de un enemigo mortal, y más que para tratar un convenio amistoso, creyéronsele emisarios lanzados a la conquista de España. Figúrese, en efecto, el lector que, siendo los vinos el núcleo fundamental de nuestra exportación a Francia, y estando por aquel entonces sometidos a las argucias del «coupage» — expediente prohibitivo en grado sumo para nuestros caldos —, lo primero que impusieron en la mesa de discusión fué «la prohibición absoluta de hablar siquiera de los vinos», anticipando así que Francia no estaba dispuesta a otorgar la más mínima concesión. En cambio, se nos conminaba para derogar inmediatamente los recargos y prohibiciones de importación de bicicletas, automóviles, accesorios, sedas, etc. ¡Cabe mayor sinrazón, más absurda ley del embudo? Porque España no había tomado caprichosamente aquellas decisiones. Se las habían impuesto las desgraciadas circunstancias por que empezaba a atravesar el cambio exterior, a cuya defensa se pensó cooperar, limitando la importación de aquellos productos y mercancías que se encontraban más cerca del lujo y de lo superfluo que de lo necesario. Y a Francia, que nos envía perfumería, vinos espumosos, bicicletas, automóviles y accesorios, le tenía que afectar en parte. Mas no era éste el caso de nuestras exportaciones al país gallo, principalmente en los vinos, porque nuestros caldos sí eran y son necesarios a la viticultura francesa. Se preferían, sin duda —y se siguen prefiriendo— los vinos griegos a los españoles, sin más razón aparente que el capricho o la estrategia político-comercial. El resultado de esta enemiga es que nuestra exportación a Francia de vino tinto ordinario en cubas bajase de 3,9 millones de hectolitros en 1928, a 1,7 en 1930, y el blanco ordinario, de 643.000 hectolitros, a 223.325. Justamente una reducción del 50 por 100 y aún más.

Si se trata de nuestras frutas —objeto ahora de una absurda represalia por imaginarias y fantásticas ofensas comerciales, que no vemos por ninguna parte—, la queja sí podía haber partido de la parte de acá de los Pirineos, y con sobrada razón sin duda. Porque Francia, en su afán de proteger las frutas de Argelia «outrances», no ha vacilado en poner trabas, impuestos, «octrois», etc., a las nuestras, obstáculos que han llegado a hacer en muchos casos la vida imposible a nuestros exportadores. Y los plataneros de Canarias podrán dar seguramente detalles documentados de ello. Pero es que, además, Francia no procede en este caso con buena fe, y abusa, o pretende abusar, no sólo de su pretendida superioridad económica, sino hasta de su posición geográfica. A Francia le consta, aunque nuestras estadísticas comerciales no lo registren por defectuosa organización investigadora, que no todo lo que entra por sus fronteras procedente de España está destinado al consumo dentro de su territorio. Hay una gran parte de comercio de tránsito, consignado principalmente a Suiza y otros países de la Europa central, que se ve enredado, más o menos indirectamente, en las mallas de estas represalias, y tratándose de mercancías delicadas, como son las frutas, estos obstáculos y resistencias representan la inutilización completa de estos productos y la ruina de los exportadores españoles.

No pecaremos seguramente de intransigentes al reclamar por parte de nuestros vecinos no una benevolencia graciosa, sino una mayor justicia y reflexión en sus decisiones. Creemos tener la razón, y, desde luego, nos asiste el derecho a hacer presente nuestra protesta por la desigualdad de trato que recibimos, después de haber accedido en gran parte a sus exigencias para suavizar y aun anular los efectos del decreto de 22 de Julio de 1930, a pesar de que ello iba en contra de nuestra moneda. Y, sobre todo, que no podemos creer en lo sucesivo en protestas formularias de enemistad, si persiste esta actitud de ofensiva comercial, que, lejos de contribuir a resolver situaciones difíciles, como han dicho muy bien la Federación de Industrias Británicas y las Trade Unions de Inglaterra en una exposición dirigida al Gobierno con motivo de la Conferencia de Ottawa, son la causa única y exclusiva de la persistencia de la crisis mundial y de la cerrazón que se advierte en el horizonte de las posibles soluciones.

En resumen: somos opositores a que perdure la serie de especuaciones, manifestaciones, asambleas, más bien políticas, que vienen organizándose con perjuicio de la futura convivencia de las regiones españolas. De continuar los catalanes apareciendo como esclavos y a merced de una servidumbre que no se quiere, a través de los pretextos políticos, para el resto de los españoles.

Hay, también, sobrado exceso de apasionamiento para que la discusión del Estatuto pueda seguir con serenidad. Esta Federación que hace suyas todas las protestas formuladas por las entidades que integran su censo representativo, considera, sin embargo, que las Cortes podrían suspender el debate, a fin de que las vacaciones parlamentarias dieran cierto reposo a los espíritus y se viese después el Estatuto con toda ecuanimidad.

Pero no decimos esto porque vivamos una contradicción respecto de las negativas que hacemos en estas declaraciones y, menos aún, porque tratemos de rehuir el colaborar en la fórmula que se hace tan precisa. El capítulo que más nos importa es el de la Hacienda, por su trascendencia de verdadero carácter económico, y sobre este punto hemos de añadir a lo ya negado que no merecería asentimiento se concediese a Cataluña ningún tributo en propiedad.

De no haber solución mejor, transigiríamos con un sistema de participaciones y siempre supeditado a la facultad indiscutible del Estado de ir a su revisión en todo momento, para que así España no fuera desposeída nunca de lo que no puede ceder ni estar al posible arbitrio de un engaño por las consecuencias que pudiera ofrecer, a pesar de la buena fe de todos, la incógnita del porvenir.

En estos límites, y mediante un aplazamiento, no carecería de lógica esperar que las Cortes, que tanto examinan lo que conceden y que no han dado pie a ningún peligro todavía, pudieran buscar la fórmula que a todos nos satisficiera por constituir un ensayo que nada sacrificaría, y que de ser útil podría serlo, asimismo, no sólo para Cataluña, sino para todas las regiones de España. Cualquier posibilidad en tal sentido nos parecerá preferible a todo alarde y a toda movilización de fuerzas, sobre todo si se trata de comprometer a las clases mercantiles e industriales, porque la consecuencia de estos actos siempre fomentaría la discordia, poniendo en litigio y en quiebra los intereses que, por encima de los postulados políticos, se quieren servir por la conveniencia suprema de España.

Por la Federación de Círculos Mercantiles y Asociaciones Libres de Comerciantes e Industriales. —El presidente, Antonio Rosado Clavero. —El secretario, Eduardo García Pando.

En resumen: somos opositores a que perdure la serie de especuaciones, manifestaciones, asambleas, más bien políticas, que vienen organizándose con perjuicio de la futura convivencia de las regiones españolas. De continuar los catalanes apareciendo como esclavos y a merced de una servidumbre que no se quiere, a través de los pretextos políticos, para el resto de los españoles.

Hay, también, sobrado exceso de apasionamiento para que la discusión del Estatuto pueda seguir con serenidad. Esta Federación que hace suyas todas las protestas formuladas por las entidades que integran su censo representativo, considera, sin embargo, que las Cortes podrían suspender el debate, a fin de que las vacaciones parlamentarias dieran cierto reposo a los espíritus y se viese después el Estatuto con toda ecuanimidad.

Pero no decimos esto porque vivamos una contradicción respecto de las negativas que hacemos en estas declaraciones y, menos aún, porque tratemos de rehuir el colaborar en la fórmula que se hace tan precisa. El capítulo que más nos importa es el de la Hacienda, por su trascendencia de verdadero carácter económico, y sobre este punto hemos de añadir a lo ya negado que no merecería asentimiento se concediese a Cataluña ningún tributo en propiedad.

De no haber solución mejor, transigiríamos con un sistema de participaciones y siempre supeditado a la facultad indiscutible del Estado de ir a su revisión en todo momento, para que así España no fuera desposeída nunca de lo que no puede ceder ni estar al posible arbitrio de un engaño por las consecuencias que pudiera ofrecer, a pesar de la buena fe de todos, la incógnita del porvenir.

En estos límites, y mediante un aplazamiento, no carecería de lógica esperar que las Cortes, que tanto examinan lo que conceden y que no han dado pie a ningún peligro todavía, pudieran buscar la fórmula que a todos nos satisficiera por constituir un ensayo que nada sacrificaría, y que de ser útil podría serlo, asimismo, no sólo para Cataluña, sino para todas las regiones de España. Cualquier posibilidad en tal sentido nos parecerá preferible a todo alarde y a toda movilización de fuerzas, sobre todo si se trata de comprometer a las clases mercantiles e industriales, porque la consecuencia de estos actos siempre fomentaría la discordia, poniendo en litigio y en quiebra los intereses que, por encima de los postulados políticos, se quieren servir por la conveniencia suprema de España.

Por la Federación de Círculos Mercantiles y Asociaciones Libres de Comerciantes e Industriales. —El presidente, Antonio Rosado Clavero. —El secretario, Eduardo García Pando.

En resumen: somos opositores a que perdure la serie de especuaciones, manifestaciones, asambleas, más bien políticas, que vienen organizándose con perjuicio de la futura convivencia de las regiones españolas. De continuar los catalanes apareciendo como esclavos y a merced de una servidumbre que no se quiere, a través de los pretextos políticos, para el resto de los españoles.

Hay, también, sobrado exceso de apasionamiento para que la discusión del Estatuto pueda seguir con serenidad. Esta Federación que hace suyas todas las protestas formuladas por las entidades que integran su censo representativo, considera, sin embargo, que las Cortes podrían suspender el debate, a fin de que las vacaciones parlamentarias dieran cierto reposo a los espíritus y se viese después el Estatuto con toda ecuanimidad.

Pero no decimos esto porque vivamos una contradicción respecto de las negativas que hacemos en estas declaraciones y, menos aún, porque tratemos de rehuir el colaborar en la fórmula que se hace tan precisa. El capítulo que más nos importa es el de la Hacienda, por su trascendencia de verdadero carácter económico, y sobre este punto hemos de añadir a lo ya negado que no merecería asentimiento se concediese a Cataluña ningún tributo en propiedad.

De no haber solución mejor, transigiríamos con un sistema de participaciones y siempre supeditado a la facultad indiscutible del Estado de ir a su revisión en todo momento, para que así España no fuera desposeída nunca de lo que no puede ceder ni estar al posible arbitrio de un engaño por las consecuencias que pudiera ofrecer, a pesar de la buena fe de todos, la incógnita del porvenir.

En estos límites, y mediante un aplazamiento, no carecería de lógica esperar que las Cortes, que tanto examinan lo que conceden y que no han dado pie a ningún peligro todavía, pudieran buscar la fórmula que a todos nos satisficiera por constituir un ensayo que nada sacrificaría, y que de ser útil podría serlo, asimismo, no sólo para Cataluña, sino para todas las regiones de España. Cualquier posibilidad en tal sentido nos parecerá preferible a todo alarde y a toda movilización de fuerzas, sobre todo si se trata de comprometer a las clases mercantiles e industriales, porque la consecuencia de estos actos siempre fomentaría la discordia, poniendo en litigio y en quiebra los intereses que, por encima de los postulados políticos, se quieren servir por la conveniencia suprema de España.

Por la Federación de Círculos Mercantiles y Asociaciones Libres de Comerciantes e Industriales. —El presidente, Antonio Rosado Clavero. —El secretario, Eduardo García Pando.

En resumen: somos opositores a que perdure la serie de especuaciones, manifestaciones, asambleas, más bien políticas, que vienen organizándose con perjuicio de la futura convivencia de las regiones españolas. De continuar los catalanes apareciendo como esclavos y a merced de una servidumbre que no se quiere, a través de los pretextos políticos, para el resto de los españoles.

Hay, también, sobrado exceso de apasionamiento para que la discusión del Estatuto pueda seguir con serenidad. Esta Federación que hace suyas todas las protestas formuladas por las entidades que integran su censo representativo, considera, sin embargo, que las Cortes podrían suspender el debate, a fin de que las vacaciones parlamentarias dieran cierto reposo a los espíritus y se viese después el Estatuto con toda ecuanimidad.

Pero no decimos esto porque vivamos una contradicción respecto de las negativas que hacemos en estas declaraciones y, menos aún, porque tratemos de rehuir el colaborar en la fórmula que se hace tan precisa. El capítulo que más nos importa es el de la Hacienda, por su trascendencia de verdadero carácter económico, y sobre este punto hemos de añadir a lo ya negado que no merecería asentimiento se concediese a Cataluña ningún tributo en propiedad.

De no haber solución mejor, transigiríamos con un sistema de participaciones y siempre supeditado a la facultad indiscutible del Estado de ir a su revisión en todo momento, para que así España no fuera desposeída nunca de lo que no puede ceder ni estar al posible arbitrio de un engaño por las consecuencias que pudiera ofrecer, a pesar de la buena fe de todos, la incógnita del porvenir.

En estos límites, y mediante un aplazamiento, no carecería de lógica esperar que las Cortes, que tanto examinan lo que conceden y que no han dado pie a ningún peligro todavía, pudieran buscar la fórmula que a todos nos satisficiera por constituir un ensayo que nada sacrificaría, y que de ser útil podría serlo, asimismo, no sólo para Cataluña, sino para todas las regiones de España. Cualquier posibilidad en tal sentido nos parecerá preferible a todo alarde y a toda movilización de fuerzas, sobre todo si se trata de comprometer a las clases mercantiles e industriales, porque la consecuencia de estos actos siempre fomentaría la discordia, poniendo en litigio y en quiebra los intereses que, por encima de los postulados políticos, se quieren servir por la conveniencia suprema de España.

Por la Federación de Círculos Mercantiles y Asociaciones Libres de Comerciantes e Industriales. —El presidente, Antonio Rosado Clavero. —El secretario, Eduardo García Pando.

INCISOS ESTAMPA

EL JUZG. POLITICO.

Se ha perdido la opinión

He aquí la gran tragedia: se ha perdido la opinión. Yo ya sabía—para algo leo diariamente «El Debate»—que esta aventura republicana no nos podía conducir a nada bueno. Y menos mal, menos mal. Porque durante los seis meses iniciales esto no era vivir, esperando la llegada del caos. ¡Qué le habrá pasado al caos para resolverse a incurrir en esa falta de formalidad?

No llegó el caos. Tampoco llegó la esperada maldición del cielo. Los herejes atrincherados en el Poder; las turbas petroleras incendiando conventos; los venerables jesuitas viendo disuelta la pia obra de racionalización económica de la fe. Y nada. ¡El cielo mandando cohechos esplendurosos!

Pero alguna catástrofe tenía que sobrevenirnos. Era fatal. Y ya está aquí: se ha extraviado la opinión. Se ha extraviado, no lo niegue usted. Porque cuando tantos son a afirmar que está con ellos es que nadie conoce a ciencia cierta dónde está.

—¡Es mía!—dice el extremismo rojo. —¡Mía!—clama el fanatismo clerical. Y el Gobierno: —La tengo yo. Y el Sr. Lerroux: —Está conmigo.

¡Qué gran desgracia! Se ha extraviado, no cabe duda. ¡Lo ve, lo ve, empecatado republicano! ¿Qué vamos a hacer ahora sin opinión? ¡Qué vamos a decir cuando un extranjero nos pregunte por ella? Y no me niegue que esta es una calamidad traída por la República. En los años venturosos de Primo de Rivera sabíamos siempre con quién estaba la opinión. Lo sabíamos de la mejor tinta: de la tinta oficial. ¡Estaba con la Dictadura! El dictador nos lo hacía saber todas las mañanas publicándolo en los periódicos «de inserción obligatoria».

Claro que entonces se trataba únicamente de la opinión «sana». El resto era «barullo». Pero es que cuando se cuenta con el Poder, con la opinión «sana» hay bastante. Ahora es distinto. Se necesita una opinión. Igual da que sea sana que tuberculosa. De gente de orden o de desorden. Se admiten pistoleros, canónigos, anarquistas, beatas, despechados, masa neutra, barullo... ¡Una opinión! ¡La que sea!

Con que sirva de trampolín para agarrar los resortes del Poder, es suficiente.—Sirval.

Carro despeñado

Muere el niño que lo conducía

Ciudad Real, 23.—En un carro guiado por Luis Garrido iba el trillador de doce años de edad José Clemente. Sin saberse por qué motivos se espantaron las caballerías y el carro cayó por un terraplén. José resultó con graves heridas, falleciendo poco después.

EL NUEVO CENSO

Los electores femeninos en gran mayoría

En Madrid hay 71.132 ciudadanas más que ciudadanos

Con frecuencia publicamos telegramas de provincias con estadísticas relativas al nuevo Censo electoral.

Y hasta ahora los datos de las provincias acusan un número superior de mujeres electoras que de hombres.

De esta regla general, que a la postre, ignoramos si será beneficiosa o perjudicial para la República, aunque nos inclinamos a suponer lo segundo, no se escapa Madrid, donde las estadísticas en este particular son desconsoladoras para el llamado sexo fuerte.

En efecto, hay inscriptos en el Censo 219.462 hombres, y 290.594 mujeres. Es decir, que ahora el sexo más fuerte será, en materia política, la mujer, ya que tiene una mayoría de 71.132 votos sobre los varones.

En Barcelona la mayoría femenina es de 53.102 votos

Barcelona, 23.—El día 30 del actual serán expuestas las listas provisionales del nuevo Censo electoral de Barcelona, según las cuales el número total de electores asciende a 541.152, de los cuales 246.025 son varones, y 299.127 son hembras.

Por lo tanto, hay una diferencia en más a favor de las mujeres de 53.102.

EN EL CEMENTERIO ENTRE...

El sepulturero da una puñalada al amante de su hija

Jerez de la Frontera, 23.—Procedente de Villamarín ha ingresado en el hospital Nicolás Trujillos Benítez con una herida gravísima en la ingle izquierda, con salida de intestinos. Esta herida se la produjo Francisco Ríos Ferrá al intentar Nicolás escalar la tapia del cementerio con objeto de antevistarse con la sepulturera, con la que al parecer mantenía relaciones ilícitas. El agresor era el padre de la sepulturera.

LAS MUJERES EN LA REPUBLICA

María Martínez Sierra y su labor social

La figura siempre interesante de María Martínez Sierra recórrase en el cielo social de nuestra patria en trazos firmísimos por su labor intensa y sus campañas sociales, dignas, en todo momento, del mayor elogio. Es como una promesa de infinitas mejoras sociales su caminar constante en siembra de ideas nobles y justas. Y su actividad siempre alerta, su labor callada que la hace huir de todo lo que signifique ostentación, pone en torno de su vida un halo de popular admiración y simpatía.

La hallamos en plena actividad social, y en las salas desbordantes de luz y voces femeninas es como un hada buena que va vertiendo los dones de su espíritu fecundo y noble.

La Asociación Femenina de Educación Cívica, fundada hace



María Martínez Sierra

Respetando una independencia que garantizan nuestros estatutos, hemos dejado en libertad a nuestras entidades para que se produzcan dentro de los límites que la conciencia de sus directores pudieran aconsejarles. Pero como tales protestas se han multiplicado sin freno alguno y un sólo expresión, muchas veces, de actitudes que sólo podían servir para crear nuevos resentimientos, del mayor elogio. Es como una promesa de infinitas mejoras sociales su caminar constante en siembra de ideas nobles y justas. Y su actividad siempre alerta, su labor callada que la hace huir de todo lo que signifique ostentación, pone en torno de su vida un halo de popular admiración y simpatía.

La hallamos en plena actividad social, y en las salas desbordantes de luz y voces femeninas es como un hada buena que va vertiendo los dones de su espíritu fecundo y noble.

Respetando una independencia que garantizan nuestros estatutos, hemos dejado en libertad a nuestras entidades para que se produzcan dentro de los límites que la conciencia de sus directores pudieran aconsejarles. Pero como tales protestas se han multiplicado sin freno alguno y un sólo expresión, muchas veces, de actitudes que sólo podían servir para crear nuevos resentimientos, del mayor elogio. Es como una promesa de infinitas mejoras sociales su caminar constante en siembra de ideas nobles y justas. Y su actividad siempre alerta, su labor callada que la hace huir de todo lo que signifique ostentación, pone en torno de su vida un halo de popular admiración y simpatía.

Respetando una independencia que garantizan nuestros estatutos, hemos dejado en libertad a nuestras entidades para que se produzcan dentro de los límites que la conciencia de sus directores pudieran aconsejarles. Pero como tales protestas se han multiplicado sin freno alguno y un sólo expresión, muchas veces, de actitudes que sólo podían servir para crear nuevos resentimientos, del mayor elogio. Es como una promesa de infinitas mejoras sociales su caminar constante en siembra de ideas nobles y justas. Y su actividad siempre alerta, su labor callada que la hace huir de todo lo que signifique ostentación, pone en torno de su vida un halo de popular admiración y simpatía.

LA OPINION PUBLICA

CONTRA EL ESTATUTO DE CATALUÑA

El acto del miércoles ha sido autorizado

Anoche la Dirección de Seguridad comunicó a los elementos organizadores del mitin del miércoles contra el Estatuto que se concedía la autorización solicitada.

Para que los discursos puedan ser oídos desde todas las localidades de la plaza de toros se instalarán altavoces.

Como decíamos ayer, el acto comenzará a las cinco y media de la tarde, y el comercio de Madrid cerrará sus puertas como adhesión al mitin.

Rectificaciones

La Comisión organizadora de este acto nos envía una nota confirmando los anteriores informes y desmintiendo los publicados intencionadamente por algún periódico de la noche.

Hacen constar los organizadores que la autorización fué solicitada el viernes, a las doce de la mañana, y que no es verdad que se hubiesen colocado en las calles carteles anunciadores del acto, toda vez que hasta anoche no les fué comunicado oficialmente el permiso concedido por el director general de Seguridad.

Los carteles convocando a los madrileños para concurrir al acto de la plaza de toros se fijarán mañana lunes.

Un documento de la Federación de Círculos Mercantiles

Recibimos anoche la siguiente nota:

«La Federación de Círculos Mercantiles y Asociaciones Libres de Comerciantes e Industriales se abstuvo hasta ahora de opinar en este problema por motivos que no podía comprometer al servicio de las pasiones políticas y, menos aún, aunque sea lo más lamentable, bajo el influjo de protestas que algunas representaciones de nuestras clases han hecho, sirviendo más bien su medro propio que las conveniencias de España y la fraternidad de sus nacionales.»

Respetando una independencia que garantizan nuestros estatutos, hemos dejado en libertad a nuestras entidades para que se produzcan dentro de los límites que la conciencia de sus directores pudieran aconsejarles. Pero como tales protestas se han multiplicado sin freno alguno y un sólo expresión, muchas veces, de actitudes que sólo podían servir para crear nuevos resentimientos, del mayor elogio. Es como una promesa de infinitas mejoras sociales su caminar constante en siembra de ideas nobles y justas. Y su actividad siempre alerta, su labor callada que la hace huir de todo lo que signifique ostentación, pone en torno de su vida un halo de popular admiración y simpatía.

LOS REDENTORES DEL OBRERO

Fernando Garrido

Amigo y correfligionario de Garrido desde hace muchos años, compañero suyo en la tribuna, en la Prensa, en la emigración, siempre hice justicia cumplidísima a su grande entusiasmo por la libertad, por la federación, por la República, por la democracia, por la redención de esta sociedad. Siga en ese camino hasta el fin, seguro de que labra para su ilustre nombre y para sus humanitarios trabajos un recuerdo eterno en la conciencia humana y una brillante página en la Historia...

lejos de acceder a lo que se pedía, dicen que contestó: —¿Que legalice una escuela de adultos a la que van 600 jóvenes y hombres del pueblo a instruirse? ¡No en mis días! Aquí no necesitamos hombres que piensen, sino bueyes que trabajen...



Fernando Garrido

Tres o cuatro años después comenzó a interesarse por los asuntos políticos y literarios. La muerte del execrable Fernando VII había restituido a Cádiz a D. Joaquín Abreu, uno de los doce diputados a Cortes que el año 1823 votaron en Sevilla la destitución del tirano, y este Abreu, que en la emigración había sido discípulo de Carlos Fourier, expuso las teorías de su maestro, primero, a un núcleo de amigos, y después, en los periódicos, y entre los amigos se contaba Fernando Garrido. Publicáronse en Cádiz periódicos de vida más o menos efímera, en los que trabajaban jóvenes amantes de la literatura y de la política...

El año 1845 se trasladó Garrido a Madrid. Era ya republicano y socialista vehemente, profesando las doctrinas de Fourier y de Owen, poniendo en la cooperación para el consumo, para la producción y para la circulación la independencia y el bienestar de los humanos. «Libertad y Asociación» era su fórmula. Publicó un periódico decenal —«La Atracción»—, que malvivió tres meses; pero que suscitó un núcleo de amigos y partidarios que fundaron otro periódico, prohibido por Narváez el año 1848. En este núcleo estuvo Sixto Cámara.

En poco tiempo hubo tres periódicos, porque muerto uno, nació otro, y entonces Garrido pensó en ensanchar la esfera de acción de la Prensa publicando folletos doctrinales, y apareció el primero y... último, titulado «Propaganda democrática; defensa del socialismo; cartas del apóstol socialista a Juanón el Bueno, alias Pueblo Español». El Gobierno, alarmado, suprimió el periódico y llevó el folleto a los Tribunales, que condenaron a Fernando Garrido a 54.000 reales de multa, retribibles con cincuenta y cuatro meses de cárcel.

Y como Garrido no tenía dinero, entró en la cárcel en Mayo de 1850, saliendo un año después. Y vuelta a publicar periódicos, a crear Sociedades de socorros mutuos y hasta a fundar una escuela nocturna, llamada «Del Taller», donde los propagandistas enseñaban primeras letras, llegando a reunir sobre 600 alumnos. Eran muchos, y había que legalizar la escuela, para lo que se acudió al ministro de Fomento, que lo era Bravo Murillo, el cual,

intendente general de Filipinas. De allí tuvo que regresar en Enero de 1874, yéndose a vivir a Lisboa, donde ya estaban sus amigos Benot, Estébanez, Cale y algunos más.

Falto en absoluto de recursos, sin posibilidad de ganarse la vida escribiendo, tuvo que dedicarse a la pintura. Además tuvo que ocultarse, porque el Gobierno portugués ordenó la expulsión de aquellos emigrados españoles, que publicaban un periódico revolucionario. Estuvo oculto en Oporto hasta que pudo trasladarse a París, ganando allí honrosamente su vida y la de los suyos con los pinceles y la pluma.

Vino a Madrid el año 1879; escribió en periódicos federales y trabajó en folletos, alguno de ellos, «La cooperación», muy leído y de positiva influencia en la difusión de este principio. Y esta vida, llena de peripecias, sobresaltos, penalidades, estrecheces y heroísmo, acabó en el verano de 1883.

Con la Internacional tuvo algún choque, reputado obra de los jesuitas el acuerdo de abstención política votado en el Congreso de Barcelona de 1870. Anádase que rectificó noblemente, aun estimando dañosísimo el acuerdo. Esta es, en resumen, la vida de un precursor glorioso del socialismo español y de un propagandista de la República democrática y federal.

Se debe honrar su memoria. Se sabe la casa en que murió. ¿Qué menos puede hacer el Ayuntamiento que colocar en ella una bella lápida que recuerde el fecundo tránsito por la vida de don Fernando Garrido?

Y que la descubriera su hijo don Isidoro—insigne «georgista»—, a quien envío un abrazo.

J. J. MORATO

Riñen dos ancianos asilados

Uno de ellos, herido de un golpe de hoz

Lugo, 23.—Esta mañana, los ancianos Modesto Vázquez, de setenta y cuatro años, y Ramón Cabanas, de ochenta y dos, estaban segando hierba en el asilo en que están reclusos, situado en el barrio de San Roque. Se inició entre ellos una discusión violentísima, hasta el punto de que Modesto con una hoz dió un fuerte golpe a Ramón, que resultó con una gravísima herida. El agresor huyó. La Policía realiza gestiones para su captura.

AGRESION SOCIAL

Un ingeniero herido a tiros

Málaga, 23.—En la fábrica de aceite de Moro se presentaron dos individuos, acercándose al ingeniero D. Augusto Traver Trei, exigiéndole el pago de dos semanas de jornal como indemnización de un accidente de trabajo sufrido por José Moreno Sedeño, que se halla encarcelado por ser uno de los autores de la agresión y lesiones sufridas por el guardia de Seguridad Emilio Hernández. El ingeniero les contestó que no podía hacerlo sin la autorización previa de la Compañía de seguros.

Entonces los individuos dispararon contra el Sr. Traver, hiriéndole de pronóstico reservado en el muslo izquierdo, y acto seguido desaparecieron, disparando las pistolas al aire para amedrentar al personal de la fábrica.

Fábrica destruida

Bilbao, 23.—En el pueblo de Sodupe un incendio destruyó las fábricas de hierro y carpintería propiedad de D. Pedro Flo. El incendio se propagó a las colindantes, sin que afortunadamente hubiera que lamentar ninguna desgracia. Las pérdidas se calculan en 50.000 pesetas, y el origen del siniestro parece debido a una punta de cigarrillo que arrojó un obrero.

Los líricos Boceto de mis amores

Recuerdo nos despedimos cuando los torcos abrían en la torre de la iglesia sus abanicos de silbas.

Dos rodadas en la arena, un cristal rojo en mi vista...

Subió la luna al quebrarse el bramante de la brisa; piedra de afilar la luna desgastó el filo del día.

Nuestra casa me fué ajena, y la noche estremecida; quise dormir y no pude; llamaba al verso y me huta; lañas de bronce, las horas, engarzaron la vigilia por la que ícicita andaba la araña de tu partida...

A la mañana, ¿qué rosas noveles suspirarían?... Papel de seda el follaje del jardín me parecía, donde puñados de tierra rachas de viento vertían.

Niebla. En la niebla, naciendo las alas de otra sonrisa; nácaras de auroras hechas sin temor de despedida. Niebla... Al llegar el «adós», ni un lamento... ¡Bra mentral!

Quebranté mi último amor, y en una carta bravia, «¡aquél estuche de besos» quiso engañarme la vida...

—Pobre mujer, ¿dónde está? Con las manos extendidas, qué pena me daba el verte no hacerla tuya ¡mi mía!

II

III

IV

V

VI

VII

VIII

IX

X

XI

XII

XIII

XIV

XV

XVI

XVII

XVIII

XIX

XX

XXI

XXII

XXIII

XXIV

XXV

XXVI

XXVII

XXVIII

XXIX

XXX

XXXI

XXXII

XXXIII

XXXIV

XXXV

XXXVI

XXXVII

XXXVIII

XXXIX

El diputado Sr. González Ramos pronunció sentidas y breves palabras en memoria del Sr. Sanchis Banús.

Hasta la hora del entierro se habían recibido telefonemas y telegramas de los amigos y compañeros, de los obreros de Transportes mecánicos de Madrid, de la Asociación Valenciana de Caridad, Archivos de Medicina y conductores de automóviles.

El asalto de la Banca Maribona

Cinco de los pistoleros ingresan en la cárcel de Oviedo

Oviedo, 23.—Han llegado en automóvil y han ingresado en la Cárcel Modelo los cinco pistoleros que asaltaron la Banca Maribona. En Avilés ha quedado únicamente el pistolero herido.

La Guardia civil continúa vigilando los montes de los concejos de Regueras y Grado para capturar al pistolero Sota.

EN EL CAMPO DE RECREO

Banquete para solemnizar la inauguración del Centro de Acción Republicana

Anoche se celebró el banquete de los afiliados madrileños al partido de Acción Republicana para solemnizar la inauguración del domicilio social, en donde el presidente del Consejo pronunció un comentado discurso político.

Al acto asistieron más de trescientos comensales. En la mesa presidencial se sentaron el ministro de Marina, señor Giral; el alcalde de Madrid, D. Pedro Rico; el subsecretario de Gobernación, Sr. Esplá; el de Hacienda, Sr. Vedgara; los señores Escribano, Vietes, Morayta, Echevarría y otros distinguidos correfligionarios.

Durante la comida reinó la mayor cordialidad y camaradería. Las mesas, independientes unas de otras, estaban ocupadas por numerosas y bellas damas.

A los postres se leyeron numerosas adhesiones, entre ellas las de Castrovido, Luis Bello y la de los gobernadores de Zaragoza y Almería.

Don Roberto Escribano, con elocuentes frases, ofreció el banquete y explicó su significación.

Don Pedro Rico pronunció breves palabras para disculparse de pronunciar un discurso, debido a padecer una molesta afonía.

Y finalmente el ministro de Marina pronunció un discurso en el que hizo historia de la gestación del partido y de su significación política dentro de la República. Dedicó fervorosos elogios al maestro Castrovido y al malogrado Martí Jara.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos y se dieron entusiastas vivas a la República.

EN SAN SEBASTIAN.

Un alto empleado de la Diputación herido en riña

San Sebastián, 23.—Esta madrugada, en un establecimiento de la parte vieja, un marino muy conocido en San Sebastián sostuvo una reyerta con un alto empleado de la Diputación, y esgrimiendo un cuchillo asestó a dicho funcionario dos golpes, causándole otras tantas heridas de importancia.

EXPLOSION DE COHETES

Un muerto y varios heridos

Oviedo, 23.—Noticias de Siero dan cuenta de un accidente ocurrido a los viajeros de un autobús. Ochenta personas hacían una excursión en tres autocars, y sin que se sepan las causas, explotaron los cohetes que iban en uno de los vehículos, ocupados por niños y personas mayores.

A consecuencia de la explosión resultó muerto el niño Oliver Martínez González.

Sufrió heridas graves José Villanueva, y otros excursionistas resultaron con lesiones leves. El hecho ocurrió en las inmediaciones del pueblo de Santiago de Arenas.

LOS RUMORES DE AYER

En toda España la normalidad es absoluta

Los alarmistas actúan

Ayer fué un día bien aprovechado por los elementos mal avenidos con el nuevo régimen. Primero se habló de una supuesta crisis, que se desechó al saberse que los ministros habían emprendido sus habituales excursiones aprovechando el descanso parlamentario.

Luego se habló de determinados movimientos extremistas, que también fueron desmentidos. Por último los rumores se relacionaron con telegramas recibidos de Bilbao y Barcelona, que, aunque desmentidos como las especies anteriores, publicamos, naturalmente, a título informativo.

El gobernador general de Vizcaya suspende un viaje

Bilbao, 23.—El gobernador general recibió a los periodistas a primera hora de la tarde, a los que manifestó que suspendía su viaje a San Sebastián por hallarse indispuerto.

Los informadores le objetaron que su semblante no era precisamente el de un enfermo, y el señor Calviño insistió en que sentía unas molestias internas que le obligaban a aplazar su viaje, además de estar muy atareado en la resolución de varios asuntos, hasta el punto de que había tenido que delegar la mayor parte de la firma en el secretario del Gobierno.

Preguntaron entonces los periodistas si existían también de su viaje a Madrid y La Coruña, y contestó afirmativamente. Se le preguntó asimismo si este desistimiento estaba relacionado con ciertos rumores muy alarmantes que venían circulando desde primera hora de la mañana, y el gobernador contestó que no, pues nada anormal ocurría.

Lo cierto es que durante la mañana y parte de la tarde, y por causas que no se conocen, soldados del batallón de Montaña recorren los domicilios de los soldados de cuota, que forman el batallón en su mayoría, para que se personen inmediatamente en el cuartel, haciéndolo así provistos de corraje. Estas precauciones han sido muy comentadas.

Cesan las precauciones

A las siete y media de la tarde cesaron todas las precauciones adoptadas con motivo de los rumores circulares. Los soldados se han reintegrado a sus casas y a los de haber se les ha concedido los permisos reglamentarios en víspera de fiesta.

En Valencia también se afirma que nada ocurre

Valencia, 23.—El general de la división, D. José Riquelme, ha desmentido rotundamente los rumores transmitidos desde Barcelona.

—No sé nada de eso—ha dicho—Aquí no hay más generales que Martínez Monje y yo. De ninguna manera creo que eso se refiera a Martínez de Monje, y en lo que respecta a mí, ya saben ustedes y ya saben en Madrid quién soy, cómo son mis ideas y cuál es el afecto que yo siento por la actual situación.

Si me preguntan ustedes mi opinión respecto a este asunto, les diré que creo que sean fantasmas y bulos puestos en circulación con las intenciones que no he de descubrir. Todo sin eficacia y sin trascendencia.

Lo que decían desde Barcelona

Barcelona, 23.—Esta mañana estuvo en Capitanía General el jefe superior de Policía, Sr. Ibáñez, que celebró una detenida conferencia con el general jefe de la cuarta división, Sr. Batet.

Como quiera que habían circulado rumores relacionados con determinado movimiento entre los militares, a esta visita se le concedió extraordinaria importancia, por querer ver en la misma la confirmación de tales rumores.

Sin embargo, hemos podido adquirir determinados informes que permiten asegurar que en la guarnición de Barcelona no pasa absolutamente nada anormal y que se halla, como siempre, fiel al Gobierno de la República. Según nuestras

noticias, el Sr. Ibáñez recibió un aviso telefónico del director general de Seguridad a las cuatro de la madrugada para que constatará el estado de la guarnición de Barcelona.

Inmediatamente se puso en contacto con el general Batet, y éste podía asegurar poco después el estado de fidelidad de los jefes y oficiales de la guarnición a la Constitución y al nuevo régimen. Los que se dicen estar bien enterados afirman que se trataba de un movimiento que debía iniciarse en Valencia por parte de un conocido general, a quien secundaría en Madrid otro general recientemente destituido por el Gobierno.

Recogemos la noticia a título de rumor y guardando las naturales reservas.

Conferencian los generales Batet y Marzo

El general Batet, jefe de la cuarta división, ha celebrado una entrevista con el general Marzo, inspector de la Guardia civil.

Por noticias que hemos recogido ayer tarde en diversos centros oficiales podemos decir que no se teme nada de la guarnición de Barcelona, pues en todos sus componentes está perfectamente arraigado el espíritu de patriotismo y la disciplina.

El general Batet desmiente los rumores circulares

Barcelona, 23.—Para ampliar la información respecto a la supuesta entrevista del general Batet con el jefe superior de Policía de Barcelona, esta tarde a las cinco hemos visitado al general Batet en la Comandancia militar.

En aquellos momentos precisamente el jefe de la cuarta división estaba hablando con el de Policía.

El general Batet ha negado veracidad a los rumores circulares con respecto al Ejército, diciendo que la visita del jefe superior de Policía obedeció a asuntos puramente personales.

El Sr. Ibáñez, por su parte, añadió que su visita había tenido por objeto agradecer al general Batet un obsequio que con motivo de la fiesta onomástica de la hija del Sr. Ibáñez le había hecho al general.

En Zaragoza, a media noche, se concentran las fuerzas de Seguridad.—Se habla de la llegada de unos agentes con importantes órdenes

Zaragoza, 24 (dos madrugadas). A las once de la noche comenzaron a circular rumores confusos respecto a probables acontecimientos. De los cines y teatros fueron retiradas las parejas de Seguridad antes de que terminara la función, concentrándose en las Comisarías. Se ignora qué clase de fundamento puedan tener los rumores que circulan; pero, desde luego, se dice que han sido acuarteladas las fuerzas de Seguridad y que de madrugada se distribuirán en sitios estratégicos de la ciudad.

Se dice que han llegado de Madrid órdenes de tal importancia que no se han podido confiar al correo ni al telégrafo, siendo portadores de ellas dos agentes que han hecho el viaje en automóvil.

Los periodistas intentaron hablar con el gobernador, pero dijeron que ya se había retirado a descansar. El comisario de Policía aseguró que no pasa nada; pero no ha querido explicar el por qué de la rápida concentración de fuerzas.

Tranquilidad completa

Esta madrugada habló con los periodistas el director general de Seguridad.

Después de confirmarnos que había sido autorizado el acto contra el Estatuto que se celebrará el miércoles en la plaza de toros, se refirió el Sr. Menéndez a los rumores circulares durante todo el día de ayer, manifestando que tales rumores no tenían fundamento y que la tranquilidad en toda España era absoluta.



La lápida dedicada a los autores de «La verbena de la Paloma», obra del notabilísimo escultor José María Palma. Junto a la inspirada obra del artista, la señorita Gloria del Maz, bellísima Susana (Fot. Alfonso.)

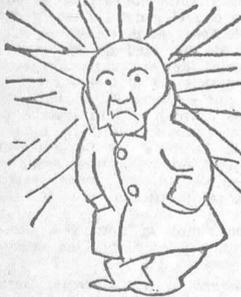


Reparto de bonos a los pobres del distrito de Palacio, con motivo de la verbena de Santiago (Fot. Alfonso.)

MADRID CÓMICO

Como no aprista el calor en Madrid, y apenas hay que usar, querido lector, el búcaro, ni el pay-pay, ni el Flit, ni el ventilador,

no intentes veranear... (aunque tal vez puedo errar, pues es muy fácil aquí que cuando llegue esto a tí te empieces a liquidar).



¡Vaya un verano guasón! ¡Yo te aseguro, en verdad, lector de mi corazón, que no he visto una estación con menos formalidad!

Parece ser, querido lector, que ya es inevitable la guerra entre Bolivia, patria de los quesos de bola, y el Paraguay, cuna de los paraguas. La Prensa lo dice, y aunque no lo dijese, podríamos sospecharlo al fijarnos en ciertos detalles de la vida. Sin ir más le-



jos, mi alta servidumbre teníamos preparados ayer, en concepto de postres, un queso esférico y unas paraguayas maduras...

Y no pude por menos de ob- [servar que ambos postres, en el aparador, se miraban con ira y con rencor. ¡Algo entre ellos debía de pasari!...



Preparan en Santander grandes regatas, según me ha comunicado mi vecina doña Pilar Social-

—¡Regatas en Santander? Pues tú no debes faltar— la dije a Pilar ayer—, que nadie te ha de vencer en punto a regatear.

Antes, caro lector, de que la plaga de insectos veraniegos nos

reviente, es preciso librarnos de esa gente, que nos pica, nos zumba y nos estraga. Yo temo que ha de haber, por nuestro daño, insectos anarquistas, y es seguro que, más el año actual que ningún año, aniden en el mueble o en el muro; que arañas y polillas se sindiquen; que las pulgas, que nunca fueron buenas, nos exijan más sangre de las venas, y que hasta los mosquitos nos dediquen con su aguda trompeta mil conciertos y llenen de motitas los cubiertos. Hay que sentirse autoridad terrible y acabar con tal chusma insostenible, declarando, lo mismo que en la China, el estado de guerra en la cocina. Con la cooperación de las muchachas, disolvérenos en la carbonera grupos de más de cuatro cucarachas, como si hacen del water madriguera. Si las chinches se empeñan en chincharnos, cual viles pistoleros, y a chuparnos la sangre se con-



sagran estos días, habrá que suspender las garantías en todo el territorio de la casa. Preparemos cloruro de potasa, polvos insecticidas a montones, sublimado, tenazas y escobones, ya que a bichos así no hay ciudadano que a la espuerta los leve de la mano... Y ya la estilográfica dejemos, pues sin niños ni místicos desplantas, no está bien que la pluma dediquemos a tratar de unas cosas tan picanes.

A Inés, junto a la piscina, pregunto qué hace en el agua,



y mira tú si es modesta que me responde que nada!



He leído que en la Casa de Campo algunos salvajes, indignos de gozar de las conquistadas libertades, no sólo matan animalitos,

destroran árboles e incendian sembrados, sino que roban la miel de las colmenas... ¡el colmo!

Ignoro si habrán cogido al ladrón con la miel en los labios.

¡Ojalá que al fresco tal (que debe estar entre rejas) le conviertan las abejas el pellejo en un panal!

¡Habrá, en tan rico vergel, robado sin miramiento para el abastecimiento de alguna «luna de miel»! Ya, quien lleve la ilusión de gozar calma y frescura, ¡no hallará vida y dulzura en tan bella posesión, sino... lo que allí se ve: gentes asando algún gallo, militares a caballo y parejitas a pie!

JUAN PÉREZ ZUNIGA

Un propietario gravísimamente herido

Córdoba, 23.—En el pueblo de Izznajar, el propietario Mariano Gutiérrez Llamas pasaba por delante del comercio de Joaquín Ferreiro Ortega. Este disparó dos tiros de escopeta contra aquél, y una de las balas le penetró por la rodilla, saliendo por la región poplitea. Fue calificado su estado de gravísimo, hasta el punto de temerse que fallezca. Se cree que las causas de la agresión obedecen a cuestiones de carácter íntimo.

La situación política

Al campo jefe del Gobierno, Sr. Azaña, marchó ayer tarde a la sierra, de donde regresará a Madrid el martes.

También marchó a la sierra el ministro de Obras públicas, señor Prieto.

A San Sebastián Ayer mañana marchó en automóvil a San Sebastián el ministro de Estado. Regresará a Madrid el próximo martes. Hará también el viaje en automóvil, saliendo de la capital donostiarra muy temprano para llegar a la sesión de Cortes.

La expedición al Amazonas El ministro de Instrucción pública permaneció parte de la mañana de ayer reunido con los miembros que integran la Junta del Patronato que estudia la proyectada expedición que, bajo la tutela del ministerio de Instrucción pública, se hará al Amazonas, dirigida por el capitán señor Iglesias.

Los propietarios urbanos Ayer mañana visitó al ministro de Trabajo la Directiva de la Asociación de Empleados de las Cámaras de la Propiedad Urbana para hacerle entrega de las conclusiones votadas en la reciente asamblea.

Nombramiento de Guerra Ayer fue firmada una orden de Guerra nombrando presidente de la Junta facultativa de Infantería al general de brigada D. Manuel Romerales.

A Barcelona El ministro de Agricultura salió ayer para Barcelona, donde estará hasta el martes.

La crisis de la siderurgia y metalurgia La Federación de Industrias Nacionales ha elevado una exposición al ministro de Obras públicas y a la Comisión correspondiente del Parlamento exponiendo que la crisis de las industrias siderúrgica y metalúrgica en España ha llegado a un grado de intensidad y a una extensión que reclama del Gobierno una atención especial para evitar no tan sólo la ruina económica de importantes Empresas nacionales, sino la repercusión, cada vez más directa en el orden social, por el aumento creciente del número de obreros sin trabajo. En el escrito se consigna la solución inmediata que puede aminorar considerablemente los efectos de la crisis. Esta solución consiste en la ejecución de un plan mínimo de obras de interés público que den ocupación al mayor número posible de obreros.

Cómo anuncia la Sección de Edificios provinciales

Esa Sección de Edificios provinciales, que los gestores inventaron para dar espléndida colocación al antiguo jefe de la Sección de Fomento de una de las antiguas dictaduras, ha comenzado a actuar.

En el «Boletín Oficial» de la provincia aparecen unas convocatorias de subastas redactadas por el flamante organismo. Se refiere a obras en los Colegios de la Paz y de las Mercedes, y comienzan con estas palabras: «Aprobado por la Comisión provincial el proyecto y presupuesto, etc.»

Colocar en singular el participio aprobado que se refiere a un proyecto y a un presupuesto, es hacer una concordancia vizcaína que ni en la Diputación de Bilbao la consentirían antes de regir el Estatuto vasco; pero aun se nos antoja más grave falta la de atribuir acuerdos a una entidad que no los ha adoptado, porque actualmente la que acuerda no es la Comisión provincial, sino la Comisión gestora.

He aquí una convocatoria con vicio de nulidad que podrían si quisieran hacer prevalecer los licitadores.

Aun esto sería de poca importancia; mas hay en estas convocatorias una porción de cosas anómalas que conviene destacar.

Se dice en ellas que el acuerdo «se hace público por medio del presente anuncio; que durante los cinco días siguientes a la fecha de su inserción en el «Boletín Oficial» se encontrarán de manifiesto en la Sección arribada indicada (alude a la de Edificios provinciales) los pliegos de condiciones que han de regir para dicha subasta, a los efectos de lo dispuesto en el reglamento de contratación de 2 de Julio de 1924».

Y no dice más la convocatoria. Pues bien; ese reglamento que se invoca dice en su artículo 7.º que para el anuncio de las subastas habrá que atenderse a lo dispuesto en el artículo 162 del Estatuto.

Copiamos sólo el párrafo primero de este artículo: «La subasta se anunciará con veinte días de anticipación, por lo menos, en la «Gaceta» y «Boletín Oficial», o sólo en éste si la cuantía no excede en total de 100.000 pesetas.»

¿Qué les parece a ustedes la fidelidad de la Sección de Edificios provinciales en el cumplimiento de las disposiciones vigentes?

Dice también el antes citado artículo 7.º del reglamento de Contratación de obras y servicios, que «cuando menos habrá de publicarse el objeto de la subasta, al lugar, el día y la hora en que haya de celebrarse la subasta», «con otros detalles que no reproduzcan para no alargar estas líneas y porque lo esencial se reduce a lo transcrito».

La Sección de Edificios provinciales (observarán que ésta es la tercera denominación que se le da a este organismo, pues primero se llamó Construcciones civiles y luego Construcciones provinciales) se desentiende de todos esos detalles y limita las convocatorias a decir en ellas que los pliegos de condiciones estarán durante «cinco días» (en lugar de los veinte reglamentarios) en la Sección, y el que quiera y pueda enterarse en ese breve espacio de tiempo que vaya a «donde se le indica».

Esto es ser expeditivo, y lo demás son tonterías.

Nada decimos de la circunstancia de hacer por subasta las obras del Colegio de la Paz y apelar al concurso para otras muy parecidas, porque esto es ya de la incumbencia de los

DIPUTACION PROVINCIAL

gestores, que nos tienen acostumbrados a cosas muy raras. Nuestro objeto al escribir las presentes líneas es el de poner en parangón la conducta de esta Sección de Edificios provinciales con la de la Sección de Fomento, que anuncia las subastas en el mismo periódico oficial con sujeción a todos los preceptos reglamentarios.

Ya dijimos cuando se creó la Sección de Edificios provinciales que existiendo las visitas, las Comisiones y otros organismos de la casa que intervienen en obras, era inútil establecer un nuevo engranaje que viniera a complicar la máquina provincial; pero luego, al ver que tanto interés tenían los gestores en crearla, supusimos que se trataba de algo excepcional que con el tiempo tendríamos que aplaudir calurosamente.

Y, en efecto, de algo excepcional se trata. Nadie nos negará que es excepcional prescindir en documentos oficiales de detalles que no ya al alcance de un jefe de Sección, sino al alcance del más humilde escribiente se hallan.

SENSIBLE DESGRACIA

Un tren eléctrico mata a la hijita de una guardabarrera

Los obreros quieren linchar al conductor

Valencia, 23.—A mediodía de hoy ha ocurrido una dolorosa desgracia, que ha dado origen a que se soliviantaran los ánimos de las numerosas personas que han presenciado el hecho.

Uno de los trenes eléctricos del Grao, ascendente, al llegar cerca del lugar donde se están construyendo las Cámaras Becari, en Benimaclet, ha arrollado a una niña de dieciocho meses, hija de la guardabarrera.

Los obreros que trabajan en el citado sitio, unos cuatrocientos, se han indignado de tal manera por el atropello que han intentado linchar al conductor del tren eléctrico, promoviendo un formidable escándalo, que ha producido alarma en aquel vecindario.

La Guardia civil se ha presentado en el lugar del suceso, procediendo a apaciguar los ánimos.

El Juzgado ha ordenado el levantamiento del cadáver de la infeliz nena, procediendo a las diligencias de rigor.

Se ha divorciado Chevalier

París, 23.—Maurice Chevalier y su esposa han presentado hoy la demanda de divorcio.

Maurice Chevalier ha declarado que no volverá a casarse, pues su profesión no es conciliable con el matrimonio.

Los teatros LATINA

Estreno de «Consuelo la del Portillo», dos actos y tres cuadros

Un sainete inspirado en libros de sainete—estamos en lo mismo!—pero dignamente escrito por los Sres. Vicente L. Rico y Julio F. González, que han sacado el mejor provecho del asunto, con gran contento del público de la Cebada, anoche muy alborozado.

La música de «Consuelo la del Portillo» es de Cayo Vela, y con eso se dice bastante.

Cayo Vela lleva estrenadas en el teatro de la Latina más de 30 obras, y no le ha fallado ninguna. Esta vez a Cayo Vela le acompaña el maestro Arquelladas, avisadísimo y muy dentro del género. La Santoncha, con la Bariandarán, Povedano, Marín, Gandía y Redondo fueron los mejores intérpretes.

A todos se les aplaudió largamente.

A. DE LA V.

HA MUERTO UN GRAN MEDICO

Palabras inéditas de Sanchis Banús

La noticia de la muerte de Sanchis Banús ha sorprendido dolorosamente a cuantos le tratáramos. Era un médico ilustre, un valor positivo en la actualidad y una esperanza risueña para el porvenir. Ha muerto joven, cuando el fruto de sus desvelos y de sus estudios, maduro ya, le había colocado en la primera fila como figura destacada que, a no dudar, había de ser gloriosa para la Medicina.

Entre las excelentes cualidades que adornaban a este ilustre médico, poseía la de ser uno de los hombres más simpáticos. En una conversación de diez palabras conquistaba un amigo. Era tan afable, tan cordial y cariñoso, que cautivaba y convenía a los pocos instantes, y este encanto que emana toda su persona es don inapreciable para un psiquiatra, que en muchos casos no necesita de otra farmacopea ni de otro tratamiento que la sugestión para curar a un neurasténico o a una histérica. En el especialista de las afecciones nerviosas, si como en Sanchis Banús se unía la ciencia al poder mágico de la atracción y de la confianza, la parte está ganada en la mayor parte de los casos, en que no existe, naturalmente, una lesión orgánica.

Hace pocos días, podría contarse aún por horas, hablábamos con este eminente compañero que la muerte nos arrebató prematuramente, y con destino a un trabajo periodístico nos relató detalles de su vida, que consideramos interesantísimo publicar en el día de hoy. Ni él ni nosotros podíamos imaginar, en el transcurso de aquella conversación, que sus palabras serían utilizadas como autobiografía para un artículo necrológico.

José Sanchis Banús nació en Valencia el año 1893. Allí hizo el bachillerato y la carrera, con gran aprovechamiento, pues en todas las asignaturas de uno y otra obtuvo matriculas de honor, logrando premios extraordinarios en aquél y en las Licenciaturas de Medicina y Ciencias Químicas.

Adquiridos estos datos de su vida de estudiante, preguntamos al doctor Sanchis Banús:

—¿Cuándo vino usted a Madrid? —Vine para hacer el doctorado; pero sin haber oído en mi vida un estor ni haber asistido a un parto. Lo único que había visto, y muchos, era enfermos del sistema nervioso, con mi padre. Estudiaba con especial fervor este ramo de la carrera. Aquí, en el doctorado, seguí con la misma triste desorientación. Recuerdo con pena que llegué a Madrid trayendo dos cartas en que me recomendaban a dos personas que no han ejercido el menor influjo en mi estructura espiritual.

Terminé el doctorado, en cuya tesis, llena de defectos, apuntaba, sin embargo, la buena cualidad de haber investigado un poco, y regresé a Valencia sin haber modificado en nada mis perniciosas orientaciones de «niño fenómeno». Y, en efecto, como tal aspiré a ser «catedrático en seguida». (¡Ejemplar pernicioso de Menéndez Pelayo!)

Se anunció una cátedra de Terapéutica en Cádiz. Yo no había sentido nunca especial predilección por la terapéutica; pero me encontré con una buena preparación química, y aunque no tenía ni idea aproximada de la farmacología experimental, y mi desorientación sobre la bibliografía era absoluta, compré cuatro o cinco libros, de los que me parecían mejores (fui a la librería poco menos que a pedir «diez kilos de Terapéutica de la mejor que tengan»), y me los metí en la cabeza con sorprendente exactitud.

Y entonces se hicieron las opo-

De investigaciones no me preocupé ni pizca; dos días de despacho con la cabeza entre las manos me permitieron escribir una fantasmagórica «novela terapéutica» sobre un tema de moda. Y allá me fui a las oposiciones.

Estaba Hernando en el Tribunal. Contra mí se presentaba Muñoz del Olmo, auxiliar que había sido de Hernando hasta el momento de la oposición. Pasó lo que era de esperar; mis ejercicios, alcuentos y papagayescos. Los de Muñoz, secos, precisos, mostrando a cada momento que había «hecho las cosas». Aun me aterrorizó hoy al pensar que hubo quien me votó para la cátedra; pero la cátedra no fué para mí. Fué, en justicia, para Muñoz del Olmo.

El ilustre neurólogo, al contarnos este único fracaso de su vida lo hizo con tal modestia, con espíritu tan justo y palabras tan elogiosas para el compañero vencedor, que más que un derrotado parecía un dispensador de altas mercedes.

La rememora de aquellos tiempos de luchas e incertidumbres puso por un instante un rictus de preocupación en el rostro del doctor, que continuó:

—Y aquí se produjo la crisis de mi vida. Este era el «punto doble» de mi trayectoria. Tenía dos caminos: o volver a mi provincia a seguir siendo «fenómeno» de café, de Ateneo y de Juegos florales, en cuyo camino encontraba la facilidad de aquellos clásicos comenariatos con que siempre se recibían entonces los resultados de las oposiciones... «Sí, claro; ha luchado contra el auxiliar de Madrid, que tenía a su catedrático en el Tribunal. Ha estado mucho mejor que él; pero sin influencias para contrarrestar ésta, ¡cuálquiera puede! Repugnaba a mi sinceridad admitir como buena esta postura. Yo «sentía» que Muñoz había merecido la cátedra más que yo; y meditando el porqué, fué como pensé por vez primera que para saber era preciso algo más que estudiar.

La otra senda era trágica para mí vanidad; abandonar todo mi bagaje de prejuicios y tratar de corregir mis defectos de preparación. El pensamiento de mi pobre padre, que a fuer de Quijote hubo de trabajar hasta el último día de su vida para poder comer, me atormentaba. Y en estas dudas llegó el destino a aclararlas en forma de un aviso de Hernando, que me pedía que le viera.

El semblante de Sanchis Banús sufrió en este momento una transformación. A la zozobra y a la incertidumbre reflejadas antes ha substituído la tranquila serenidad del espíritu. Parece que al hacernos el relato de su vida, el eminente médico iba sintiendo una a una las impresiones de los días pasados.

—Empecé a trabajar con Hernando—continuó—y a rectificar mis puntos de vista. Fruto de esta época, que recuerdo siempre como la más feliz de mi vida, desarrollada en esa magnífica bohemia que cincela tan maravillosamente los temperamentos, fueron unos trabajos experimentales sobre el metabolismo del calcio, con algunas pequeñas técnicas nuevas personales y un estudio sobre los «antitérmicos», con una extensísima contribución experimental a la fisiología de la termorregulación. Forneau, en su «Traité de la synthèse des médicaments organiques», le cita in extenso, copiando a la letra la descripción de la termopuntura hecha por mí.

A esta época corresponde también la conquista del premio extraordinario del doctorado, en cuyo ejercicio ya me parece que apuntaron mis nuevas orientaciones científicas.

Y entonces se hicieron las opo-

LA SEMANA EN BROMA, por Bias



—¡Estos gobernantes son el demonio! Lo han cambiado todo... ¡Hasta el tiempo! —Está bien. Pero que voten las Cortes cuándo empieza el verano para saber a qué atenernos.

—Bueno, pero sepamos de una vez por quién te decides. —¡Mira este!... Por quién me tenga bien, hijo.

—Usted váyase tranquilo a Montemayor, D. Alejandro, que yo le espere sentado.

—¡Otra enmienda? —No; otra bofetada

—Si yo llego a saber esto, renuncio al voto. —Como que es un abuso intolerable. ¡Aquí, en medio de la plaza Mayor, la edad de una y nuestra condición de solterozal!

EL RINCON DE BABEL

Los Jóvenes alemanes

A la puerta de Universidades y escuelas la juventud alemana espera sus diplomas. La situación difícil y grave por que atraviesa el país no logra desviar la orientación mental que inculcan a los jóvenes estudiantes los profesores,



Weiss, viceprefecto de Policía de Berlín, que ha sido detenido por orden de Papan (Fot. Ortiz-Keystone.)

los historiadores y los filósofos. Esa juventud, que ha recibido una triste herencia, llama con apresuramiento a las puertas de la vida. Pero el porvenir está muy limitado; es dura la lucha por lograr una situación. Sólo por azar conseguirán los jóvenes alemanes de hoy dar empleo a sus energías y actividades. ¿Qué harán entonces? Lo inevitable: lanzarse a la política y jugarse, a la desesperada, la carta de una revolución nacionalista o comunista. Hitler o Stalin. Ideal colectivista que alienta en el alma alemana. Necesidad de agruparse a la derecha o a la izquierda; pero siempre en forma de regimiento. Los jóvenes alemanes quieren vivir su propia aventura revolucionaria. Acuden a las reuniones de hitleristas o comunistas. Empiezan a perder aquel humor simpático y cetero que caracterizaba a los estudiantes de las Universidades alemanas. ¿Cómo no recordar aquella ingeniosa demostración de los trazos característicos de los tipos de distintas naciones que se debe a los estudiantes alemanes?

Un inglés: un imbécil.
Dos ingleses: un Club.
Tres ingleses: un gran Imperio.
Un ruso: un genio.
Dos rusos: dos idiotas.
Tres rusos: la anarquía.
Y alemán: un profesor.
Dos alemanes: una cervicería.
Tres alemanes: el paso de la oca.

Ahora apenas se preocupa de nada que no sea política. En los cafés sostienen—ellos y ellas—discusiones agitadas en las que se repiten los nombres de Marx, Lenin, Hitler. Las demás pasiones propias de la juventud—amor, arte, deporte—ocupan un segundo plano en las inquietudes de su espíritu. Todos ellos, cultos, letrados, inteligentes, abdicaron en seguida de sus convicciones individuales para formar el grupo disciplinado—con el contrapunto del militarismo—y marcar «el paso de la oca». ¡Pobre juventud alemana! ¿A qué precio pagará la aventura hitlerista? He aquí el enigma de la juventud alemana.

Aviso a las españolas

En París un marido ha solicitado el divorcio por un motivo un poco extraordinario: la falta de coquetería de su mujer. A un marido español le sería muy fácil demostrarle al juez este fundamento para obtener el divorcio. La mayor parte de las mujeres españolas tienen un raro concepto de la coquetería. Todavía, cuando se trata de rebajar la calidad moral de una mujer, se dice de ella que es una coqueta. Viejo y tradicional error. La coquetería es una de las armas femeninas que hace

más víctimas y que éstas apreciaban tanto como otras seducciones de la mujer. En cambio, en París, esa falta de coquetería que aduce el marido demandante es muy poco frecuente. El caso, naturalmente, ha despertado curiosidad. A duras penas lo podrá creer el juez. La mujer francesa no es propicia a hacer huir el amor, en vez de inspirarlo. Sabe muy bien que no es prudente el contar solamente con las condiciones morales para retener a un hombre. Las más altas virtudes femeninas nada pierden con aparecer rodeadas de encanto y seducción. Cualquiera que sea el sentimiento sobre el cual repose la unión matrimonial, la mujer francesa no ignora que su mayor fortaleza está en dejarse ver siempre en «beauté».

Nuevas noticias del sitio de Washington

Ha empezado la desbandada. Cientos de veteranos yanquis hacen cola delante de las oficinas instaladas por la Policía para obtener un billete de ferrocarril gratuito que les permita trasladarse a sus respectivas regiones. Además del billete, les dan de comer y los protegen de cualquier intento de represalia por parte de sus compañeros, que insisten en sostener su actitud. Pero, a pesar de las defeciones, aun quedan 18,000 ex combatientes acampados en Washington, y esos cientos de fugitivos pronto serán reemplazados por refuerzos que avanzan hacia la capital, acudidos por Robertson, el mutilado, y Page, un obrero de Detroit, que manda un destacamento de socialistas. El público observa todos estos movimientos con sorpresa y un poco de inquietud, y pide que se dé fin a un espectáculo tan deprimente. Pero los veteranos yanquis—hambrientos, harapientos—continúan sus manifestaciones delante de la Casa Blanca, y han adoptado todas las medidas para resistir durante el verano. Siguen las donaciones generosas, sobre todo de leche fresca, para la veintena de niños que viven en el campamento con sus padres. La mujer de uno de los veteranos ha dado a luz un precioso bebé en plena tienda de campaña. Inmediatamente, el comandante en jefe pasó un platillo entre los curiosos visitantes del «campo de acción», que se apresuraron a llenarle de monedas y billetes para el recién nacido. Mientras tanto, el Congreso ha entrado en período de vacaciones sin haber dado satisfacción al ejército de veteranos. Deseamos a éstos toda la resistencia posible y que las anunciadas «olas» de calor les sean leves.

¿A dónde va Alemania?

La política interior del Gabinete Schleicher-Papan tiende principalmente a rehacer el espíritu colectivo de la nación y a infundir a

esta las viejas disciplinas del nacionalismo, según se desprende de su reciente declaración, con el fin de acabar con «la obra destructiva que el pensamiento a «eo-marxista ha llevado a todos los terrenos culturales de la vida pública». Guerra sin cuartel a «la



Bracht, que el canceller Papan ha nombrado ministro del Interior (Fot. Ortiz-Keystone.)

cultura bolchevique». (En lenguaje ministerial, este neologismo quiere decir que es preciso evitar todas las tendencias socialistas e internacionalistas.) Al mismo tiempo, el Gobierno vive en plena orgía de furia fascista. No hay paz en el país desde que las unformadas huestes de Hitler empezaron a hacer demostraciones públicas. El Gobierno, siguiendo su especial criterio en política interior, ataca constantemente a los elementos avanzados, afirmando que la idea liberal ha adulterado el carácter del país. La primera medida sensacional tomada para evitar la introducción de esa «cultura bolchevique» ha sido la revisión de los «films» que no estén influenciados por una tendencia alemana, es decir, que no estén concebidos, realizados y puestos en música por alemanes del Imperio, en una proporción, por lo menos, de un 75 por 100. Naturalmente, los artistas austriacos y húngaros, que trabajan en gran número en el «film» y en el teatro, han protestado, pues no sienten el menor deseo de naturalizarse alemanes. Podemos estar seguros de que todas esas películas visadas por el Gobierno servirán de pretexto para los grandes desfiles militares, generadores del entusiasmo popular. Más tarde, se ha dispuesto que por el ministerio del Interior se controle la radio, considerada como potente medio de acción. Los programas de las audiciones sufren constantes y apreciables modificaciones. En cambio, abundan los conciertos militares. Correos, Telégrafos y Teléfonos están también inspeccionados por el ministerio del Interior. Se ejercerá una rígida censura contra todo aquello que esté en desacuerdo con la nueva ortodoxia nacionalista. Por lo tanto, todos los medios de obrar sobre la opinión pública están en poder del nuevo régimen. «La nueva Alemania debe ser alemana», proclaman los demagogos hitleristas. Pero ¿a dónde va Alemania? Acaso al aislamiento, a la pobreza. Sin embargo, no olvidemos que también hay una importante cantidad de elementos que representan una Alemania más occidental, más abierta a las influencias universales y más tranquilizadora para la paz de Europa.

Turismo

Como a las demás actividades de la vida, la crisis mundial ha alcanzado a las industrias relacionadas con el turismo. En Francia la situación ha llegado a unos extremos deprimentes. Los americanos que acostumbraban a pasar sus vacaciones en Francia han disminuido en número considerable. Mientras en 1931 llegaron a

400,000, en 1932 esta cifra ha quedado reducida a la mitad. Los turistas de Checoslovaquia, Alemania, Austria, Hungría y España, países donde está limitada la exportación de dinero, apenas han visitado Francia, y aunque los ingleses no han perdido la costumbre de «atravesar el Canal», la campaña hecha en Inglaterra a favor de sus playas y sus campos ha sido también un nuevo golpe para las industrias francesas dedicadas al turismo. Los casinos sufren grandemente las consecuencias, ya que el 90 por 100 de los jugadores era extranjero. El Gobierno se preocupa de restaurar la antigua prosperidad turística de Francia, y entre otras medidas adoptadas, ofrece premios anuales para artículos periodísticos y libros escritos en diferentes idiomas que sean capaces de inspirar el deseo de visitar Francia. No podemos asegurar que logren sus buenos propósitos. Ahora hay otros resortes y otras emociones nuevas en el turismo. Ya se han experimentado en varios países los «viajes desconocidos», que reservan al turista la sorpresa de no saber a dónde va. Otros países más curiosos y sugestivos reclaman al viajero de placer. Por ejemplo, en Inglaterra se organizan espléndidas excursiones a Rusia, autorizadas, naturalmente, por las autoridades soviéticas. Los ingleses no desperdician la ocasión y se alistan en las Agencias de turismo. Por lo visto, tienen una idea especial de los nuevos rusos. Porque lo que más les hace emprender el viaje no es la contemplación de paisajes y monumentos, sino el extraordinario espectáculo de ver de cerca a «los rojos».

El peor chiste de la semana

Un marido sorprende a su mujer y a su mejor amigo en su propia casa, en una cama turca. «¡Las peligrosas camas turcas!»
—¿Y tú qué hiciste?—le preguntó un bien intencionado amigo.
—Yo—respondió el ultrajado esposo—me he vengado plenamente. ¡He vendido la cama turca!

PATRONOS Y OBREROS

La crisis de la Construcción en Madrid

La Federación Patronal Madrileña nos ruega publiquemos esta nota:
«Copiamos del manifiesto del Sindicato Unico de la Construcción de Madrid:
«A la clase patronal de la industria de la construcción. El Sindicato Unico de la Construcción se encuentra en el deber, ante el trágico problema del paro, de dirigirse a ustedes, de una manera pública y responsable, para que sirva de noble aviso en futuras actuaciones. Nos consta que ustedes, con una visión mediocre sobre este problema, están realizando un «lock-out» sordo que, arrastra a la clase trabajadora de la industria de la construcción a una trágica situación. Deseamos absoluta rectificación en el proceder; indicamos la conveniencia de que ustedes intensifiquen los trabajos, dando lugar a la terminación de la crisis, de la cual hacemos a ustedes los primeros, si no los únicos, responsables. Claro está que no se nos oculten las graves causas que «empujan» a ustedes a proceder de esta manera. Sabemos que el capitalismo atraviesa por una honda crisis, tanto en el orden moral como en el material y que los millones de hambrientos que hoy exhiben sus andrajos en todos los países del mundo no hallarán satisfacción a sus demandas hasta tanto éste no haya desaparecido. Este Sindicato sabrá esperar prudentemente, a pesar de los meses y meses de desolación en que ven sus componentes agotar sus hogares, como igualmente el del resto de sus compañeros. No propugnamos por sopas caritativas ni limosnas oficiales; tenemos una profesión y deseamos trabajar para responder a nuestras necesidades y cumplir dignamente nuestra función social. Advertimos que de seguir ustedes en esta actitud no dejaremos en nuestro empeño, aunque para ello tuviéramos que recurrir a situaciones extremas. No nos interesa si ustedes, obedeciendo a exigencias de casta y predominio, persiguen fines indefensables. Entendemos—y lo confesamos públicamente—que ha llegado el momento de considerar que su actitud nos da motivo a suponerlos como obstáculos para el normal desarrollo de nuestra existencia; conscientes y seguros de nuestra razón, propugnaremos por la incautación de los tajos por la clase trabajadora.»

EN SAN SEBASTIAN

Baile, obsequios y elección de belleza

San Sebastián, 23.—Esta tarde, en el Gran Kursaal, se celebró la fiesta organizada por la Asociación de la Prensa en obsequio de las bellezas españolas y francesas. Hubo baile, concierto, exhibición y distintos números musicales. Un Jurado, compuesto de artistas, eligió «Miss Afición 1932». Se convino, en vista de las dificultades de elección por la belleza de las concursantes, en designar a una señorita española y a otra francesa. La española fue la señorita de San Sebastián Antonia Llarza, y la francesa, la que representaba a Bayona. Ambas serán obsequiadas con un mes de verano en San Sebastián y con distintos festejos, que comenzarán mañana.

ACLARACION

SOLAMENTE ES COMUNISTA

J. Martín Serrano no escribe una carta desde la cárcel de Carabanchel, protestando de que en las informaciones de los periódicos se le considere comprometido en la colocación de la bomba que explotó recientemente en el cuartel de la Guardia civil de aquella localidad, pues dice que llevaba detenido desde cuarenta y ocho horas antes al momento en que estalló dicho artefacto.
«Por lo demás, nos añade Martín Serrano, hago la rectificación porque teniendo un ideal sano y noble, comunista, no quiero que se me acuse de dinamitero y perturbador.»

dad había de figurar legítimamente al lado de las de los más conspicuos y esclarecidos psiquiatras del Mundo.
Durante nuestra larga conversación con el doctor Sanchis Banús advertimos en él el decaimiento propio de quien sintiéndose enfermo no quiere abandonar su puesto en la lucha y sigue en la brecha, aun convencido de que se juega la vida. El, que lo sabía todo, no ignoraba, no podía ignorar que la muerte le acechaba; pero creyó que su juventud, su fortaleza y su ciencia habrían de vencerla, y persistió en su trabajo, sin conceder a la enfermedad el cuidado que requería, y al cuerpo y al espíritu el reposo que necesitaba.
Con Sanchis Banús no solamente se ha perdido un hombre eminente, sino un hombre bueno. Los que fuimos sus amigos y compañeros le recordaremos siempre con la tristeza de haber perdido un gran maestro.

DOCTOR LUIS N. DE CASTRO

EXCESO DE CELO

El veraneo en La Granja

Nos escriben algunos veraneantes de La Granja quejándose de algunas determinaciones que se han adoptado desde la llegada de S. E. el presidente de la República, que, por cierto, contrasta con el sincero y entusiasta recibimiento que hicieron los vecinos y veraneantes al Sr. Alcalá Zamora.
Según dicen nuestros comunicantes, la manifestación que se tributó al señor presidente de la República a la llegada a La Granja fue mucho más afectuosa que cuando iba D. Alfonso o alguna persona de su familia. Acudieron a recibir al Sr. Alcalá Zamora más de 2,000 personas, y a la cabeza de la manifestación iban las banderas del partido republicano radical socialista, de la Agrupación obrera y de la colonia del Instituto-Escuela y de los niños alemanes.
Después de este entusiasmo, y sin que se conozcan los motivos, se han tomado diversas y extrañas precauciones que molestan a los veraneantes, como, por ejemplo, la de prohibir sacar fotografías de las fuentes de los jardines, cosa que nunca había sucedido.

Tienen razón nuestros comunicantes. Propagar las incomparables bellezas de aquellos jardines es una obra que beneficia a La Granja, y nada tan a propósito como la fotografía.
Por ello rogamos a quien corresponda que, dentro de las medidas de previsión obligadas alrededor del jefe del Estado, no se exagere el celo de manera que se moleste a los habituales veraneantes de La Granja y a los turistas, como no se les molestaba anteriormente.

La campaña contra la guerra

El Comité español contra la guerra, que tiene su domicilio en Madrid (Ateneo de Madrid, calle del Prado, 21), ha ultimado los detalles de la semana contra la guerra, que comenzará hoy domingo. En esta semana el Comité español contra la guerra se propone celebrar en Madrid veintidós actos públicos contra la guerra.
El primer mitin se celebrará hoy, a las diez de la mañana, en Carabanchel Bajo (Mataderos), bar Sáez, tomando parte en el mismo doña Matilde Muñoz y los Sres. Vázquez Muñoz, Gorkin, Bruno Alonso y Arroyo.

Actos para el lunes 25
A las diez de la noche, gran mitin en el local del partido republicano radical socialista, calle de Francisco Ferrer, 25, en el que, entre otros oradores, tomarán parte doña Carmen de Laa y los Sres. González Inestel y Baena.
A las diez de la noche, conferencia en la casa del partido comunista, Andrés Borge, 16, a cargo de D. Miguel González.

A las diez de la noche, conferencia en el local de la Asociación de Dependientes de Comercio, Puebla, 11, a cargo de Gorkin.
El Comité español contra la guerra invita a todos los enemigos de la guerra a que asistan a estos actos.

También funciona un Comité escolar

Recibimos esta nota:
«El Comité escolar contra la guerra hace saber que, respondiendo al llamamiento que hizo en la Prensa hace unos días, ha recibido muchas cartas de distintas ciudades y pueblos de España, que en total suman hasta la fecha 953 adhesiones, casi todas de niños y de maestros. Estas adhesiones han sido transmitidas al Comité español para que las haga llegar al Congreso Internacional que se proyecta. Pero advierte a todos que la campaña debe continuar, y que, por lo tanto, seguirá recibiendo y transmitiendo cuantas adhesiones individuales y colectivas se le envíen.
Que no se quede ninguna escuela ni ningún niño sin mandar su adhesión contra la guerra al domicilio social del Comité escolar, calle de Juan Pradillo, número 20, Madrid.»



LOS RECIENTES DESORDENES EN BERLIN.—Con motivo de los sangrientos choques entre comunistas y los elementos de Hitler, las fuerzas de la Reichwehr han estado en la calle, utilizando estos camiones para trasladarse rápidamente a los lugares de los sucesos (Fot. Ortiz-Keystone.)

EL LIBRO

Crítica literaria

Escenas de la época de Rosas.—"El general Quiroga" (novela), por Manuel Gálvez. Librería y editorial La Facultad.— Buenos Aires, 1932

El general Facundo Quiroga, el Tigre de los Llanos, el caudillo de las montañas federales, el amigo y a última hora sospechoso rival de D. Juan Manuel Rosas, «el Señor de la Pampa», es ya un personaje legendario de la época de las luchas civiles en la Argentina, recién emancipada. No es la primera vez que transcurre a la categoría de héroe literario, con atribuciones de símbolo. Ya Sarmiento, el escritor más vigoroso del bando unitario, trazó en su «Facundo» la figura del campeón federal en toda su bárbara grandeza, recargada por la pasión política. Ahora Manuel Gálvez vuelve a sacar de la historia a ese empuinado argentino para ponerlo en parangón con Rosas y repartir entre los dos un libro que va rotulado, no obstante, con su nombre: «El general Quiroga». Reparto equitativo, ya que a ambos pertenece por igual el escenario geográfico y político de ese período histórico. Quiroga y Rosas son los dos señores indiscutidos de la pampa, gauchos y centauros los dos, hombres de poncho y fleje; federales ambos, caudillos de la plebe orillera, cuya psicología supersticiosa comparten. Sólo que Quiroga, más viejo que Rosas, tiene más que él esa dosis de bandolero que hay en todo héroe popular; es más impulsivo e ingenuo, cultiva el modo terrible y carece de ese fino sentido del estilo, esa astucia y esa teatralidad que caracterizan a Rosas. Este sabe disimular, prefiere en todo los matices, las sonrisas, los trémolos en la voz, y cosa notable, sólo es terrible cuando ríe. Rosas es más complejo que Facundo. Criollo de nacimiento, tiene la britanidad exterior de sus ojos azules y sus cabellos rubios; pero también la italianidad de su táctica insidiosa y de su amor a la estética del gesto y la palabra. Teatral en su tendencia a la creación y sistematización de símbolos, a darle a todo un país el aspecto uniforme de los cosos teatrales. Antes que Mussolini, el argentino Manuel Rosas ha unido, por lo menos a todos los vecinos de Buenos Aires, en la cívica religión del rosismo, por medio de un complicado sistema de fórmulas que abarcan la vida entera y comprenden hasta la indumentaria. Los porteños de esa época forman una masonería rosista, y cada uno de sus gestos es un acto de fe. Llevan en el traje la divisa punzó, lo mismo que el judío del «ghetto» llevaba las filacterias prescriptas por la Ley. Encabezan sus cartas con una execración a los «salvajes unitarios». Y no nombran jamás a un enemigo sin añadir «perdido por la mala palabra». Rosas ha creado un «fascio» porteño, y todos sus vasallos están verdaderamente unidos en un haz. Buenos Aires ha debido de parecer en su tiempo una ciudad mística, una judería, una Roma papal, limpia de disidentes y de herejes por la Inquisición de la Mazorca. Rosas domina teocráticamente en nombre de la patria y en nombre de Dios. En todas las casas se reza el rosario al mismo tiempo que en la suya. Y cuando sale a campaña, todas las rodillas de su ejército se doblan al mismo tiempo que la suya para bendecir y alabar al Santísimo Sacramento. Admirable histrión este D. Juan Manuel Rosas, que ha organizado la vida de Buenos Aires como una ópera de Metastasio. El siglo XVIII se prolonga todavía en este hombre teatral, que parece un príncipe de corte italiana, gusta de unir la burla a la venganza y tiene a su servicio dos bufones.

La psicología de Quiroga es más sencilla y elemental. Es la psicología del hombre que se lanza al campo, y que puede ser un bandolero o un héroe de romance. Tiene todas las virtudes y todos los defectos de la plebe gauchesca. Es una parte sólo de la compleja figura de Rosas, y por eso al final de la partida tiene que ser sorbido por el todo. Rosas es la pampa y la ciudad; Facundo es tan sólo la pampa, y en la ciudad pisa inseguro y torpe. Rosas y Quiroga coinciden en su odio a los intelectuales a fuer de hombres de acción, de hijos de la campaña, donde todo se hace por obra del instinto; coinciden en su odio a la ciudad, son dos tolvaneras que sobre la ciudad lanzan el desierto; ambos son federales, creyentes al modo supersticioso del pueblo, con una catolicidad impulsiva y bárbara. Pero mientras en Quiroga todo eso es ingenuo, en Rosas aparece puesto en entredicho por su fina

sonrisa y como al servicio de una astucia política. Rosas se sirve de Cristo en tanto logra suplantarlo. Como Alejandro, aspira a su deificación y entroniza en los templos su propia imagen. Quiroga carece de genio constructivo. Sólo se encuentra a gusto sobre el suelo móvil de los médanos del desierto y sufre el malhumor de las ciudades. En el fondo, tanto Quiroga como Rosas continúan el inmemorial asedio del indio contra la ciudad, representan el momento argentino de esa eterna lucha entre el desierto y la ciudad que en la historia semítica corre a cargo de los beduinos. (Beduinos y gauchos, jinetes maravillosos, hombres de caballo, lanza y laúd, que crean una literatura de temas análogos finos y crueles.) Waldo Frank ha estudiado bien esa inquietud dinámica del desierto, que lanza aluviones humanos sobre las ciudades y que aun sigue actuando en Oriente. En la Argentina parece haberse detenido ya esa inquietud mercurial del desierto; pero Rosas y Facundo marcan dos instantes de esa pleamar de arena. Sin embargo —cosa notable—, esos dos hijos de la pampa son precisamente los que van a acabar con ella y con su ciclo legendario. Sobre todo Rosas, al llevarla a la ciudad, la perderá en sus calles. El gaucho, metido en las luchas políticas, degenerará en el compadrito y no sabrá ya volver a su libre vida antigua. La pampa, con Rosas, entra ya en la literatura: muerte y apoteosis.

Rosas y Quiroga son dos fuerzas afines que en algún momento han de ser antagónicas. Hay entre ellos la rivalidad implícita en todo parangón. Ambos son bravos y se adornan con nombres totémicos de tigres y leones. Ambos son—muerto Dorrego—las dos grandes espadas de la Federación, esas espadas que en las leyendas apuntalan troncos. En algún instante, esas espadas han de encontrarse frente a frente. Más aún: esas dos figuras de Rosas y Quiroga son como dos naves de triunfo que sus partidarios correrán inevitablemente jugarse. Es históricamente cierto que, en visperas de su trágica muerte, estuvo Quiroga a punto de pasarse a los unitarios y sacar su espada contra Rosas? Sea como fuere, Rosas vió el peligro y trató de alejarlo de Buenos Aires con todos los honores. Hasta le cedió su propio coche para hacer el viaje. «Obraron por cuenta de Rosas aquellos tres santafecinos que asesinaron al general y su séquito cuando se dirigían a Córdoba y que D. Juan Manuel mandó prender y fusilar en Buenos Aires? De todos modos, la sospecha ha quedado de una burla trágica del pulido Borgia pampero. Jorge Luis Borges ha recogido la posible ironía de la fineza de Rosas en una poesía que, como un romance quevedesco, consigue con formas culteranas el encanto ingenuo de lo popular: «El general Quiroga va en coche al muerte...» «Pero en llegando al sitio nombrado Barranco Yaco—sabes a filo y punta menudiarlo sobre él— Muerte de mala muerte se lo llevó al riojano,—y una de puñaladas lo mentó a Juan Manuel.»

El proceso de vitalidad latente entre Rosas y Quiroga, que pudo hallar término en esa burla mortal del «Señor de la Pampa», constituye el argumento interno de la nueva novela de Manuel Gálvez «El general Quiroga». Su acción va encajada entre los años 1830-37, en los cuales juega Rosas cautamente su partida, lanzando esos naipes que a veces se le vuelven contrarios, como en el caso de Balcarce, sobre el Gobierno civil de Buenos Aires, hasta que al fin logra el triunfo con la obtención de las facultades extraordinarias que ambiciona, y que significan la dictadura, el poder absoluto. En ese intervalo se gasta, se describe, se deshace la figura de Quiroga, que, al fin, muere asesinado, dejando al tirano el campo libre. Al empezar la novela presentamos su entrada falsamente triunfal en Buenos Aires, pues acaba de ser derrotado en Oncativo por Paz, el caudillo unitario. En la ciudad es Quiroga el huésped y en cierto modo el cautivo de Rosas, que hace espigar todos sus gestos y anotar todas sus palabras. En la ciudad, el terrible «Tigre de los Llanos» sufre una lamentable mermada de dimensiones. No es más que un bárbaro, que arrastra sin gracia su espada por los salones y cotiza su prestigio guerrero en los garitos. Le vemos hacer el amor bastante

burdamente a una mulata—Edelmina—, en cuya casa se juega, y desplumar no siempre limpiamente a los contertulios. En las reuniones políticas, el general escucha, habla poco y hace callar con exabruptos insultantes a quien lo contradice. Pero por debajo de esa máscara fanfarrona se le advierte cansado, en plena decadencia. A los cuarenta y cinco años es un hombre viejo, gastado. Está reumático, achacosos. Pero, sobre todo, se le advierte indeciso, desorientado, como fatalizado por la estrella de Rosas. Todo su anhelo es salir al campo, y cuando Rosas lo envía a Córdoba a batir al general unitario Lamadrid, parece recobrar su antigua talla. Lamadrid huye, y Quiroga se desquita saqueando concienzudamente la ciudad y fusilando masas de prisioneros. Es entonces la fiera de su mote: procede con una sinceridad y un poder que no están exentos de grandeza. Pero de nuevo en Buenos Aires, se empujonea, pierde el humo de su misión histórica. Sólo piensa en enriquecerse. Matonea y hace trampas en los garitos. Pero la gente le va perdiendo el respeto. Una vez, ante una de sus frases agresivas, hay quien coge un candelero para arrojarlo. Y un boticario—un M. Homais porteño—, forcejeando con él, logra tenerlo a raya. La anécdota, propagada por los periódicos enemigos, corre por la ciudad, proclamando la decadencia del tigre. Facundo, sin embargo, tiene un momento de grandeza cuando a su regreso de Córdoba condena abiertamente las demasías de los federales y va a visitar a Rivadavia, el prócer unitario, al que el Gobierno niega la estancia en Buenos Aires, y que permanece a bordo del «Herminio», fondeado en el Plata. El temporal no le permite consumar su visita; pero no por ello su rasgo deja de tener una eficacia animadora en las filas unitarias, que ya cuentan por suyo el espaldón del general. En estas circunstancias recibe Facundo la orden de Maza, el gobernador hechura de Rosas, de partir para el Norte, donde ha de mediar en el grave conflicto que divide a los gobernadores de Tucumán y Salta. Rosas lo despide con todos los honores y le cede su propio coche, un galero enfático, enorme, futurario. (J. L. Borges.) Y el general Quiroga va en coche al muere.

Como en sus anteriores novelas de esta serie histórica, Manuel Gálvez, al modo galdosiano, barraja grandes acontecimientos nacionales con las efemérides domésticas de los ciudadanos. Imagina en pequeño de la patria dividida por las banderías políticas es la familia porteña de los Lanza, en cuyo hogar están representados todos los partidos y hallan repercusión todos los vaivenes de la lucha civil. El padre, federal neto—el mayor D. Eleuterio Lanza—, dicta anatemas y proscipciones contra los hijos, sospechosos de unitarios; contra Régulo, casado con una Herrera, de familia unitaria, y Celina, esposa de un francés, Laporte, que cierta noche está a punto de ver asaltada su casa por un grupo de federales que capitanea uno de sus cuñados. Este procedimiento novelesco dota de intimidad a la historia, y la sorprende en su surgencia, ya que al fin de los hogares salen los hombres que la forjan, y los graves señores de la Sala de Representantes que van a discutir las facultades extraordinarias a Rosas han pronunciado antes, poco más o menos, sus discursos al comedor de sus casas. Los entrestadistas tienen también su importancia en el drama. El día que el mayor Lanza ha tenido en su hogar una discusión con alguno de sus parientes, sale más bravo a la calle a ejercer sus funciones de mazorquero. (Después de todo, el primero en dar esta importancia a los entrestadistas fué Homero, que junto a las descripciones de las graves asambleas y las terribles batallas nos presenta las intimidades de la casa de Priamo, dividida también por la discordia. ¡Siempre esos griegos!)

«El general Quiroga», con sus 329 páginas, es una de las mejores novelas de esta serie histórica. El autor ha sabido recoger en ella sintetizados los gritos y la gesticulación alborotada de un pueblo en pleno dinamismo revolucionario; de un pueblo hecho pedazos por la discordia, cada uno de cuyos elementos fraccionados se agita y estremece. Temblores conscientes en las alturas, en algunas cabezas, que son simples espasmos tetánicos en las extremidades del cuerpo social. Rosas es el gran centro nervioso que preside y controla esas sacudidas dinámicas que terminan, en las orillas y las pulperías de Buenos Aires.

Al través del crispado relato del novelista se ve bien—ya en otra ocasión lo hemos hecho notar—lo que hay de lucha de clases en ese drama político—la plebe es federal; la burguesía, los

«decentes», los «cogotudos», componen la falange unitaria.—Y hay también una lucha de estilos, un conflicto de estéticas que nos revela una vez más el profundo significado del arte. Rosas, el hombre de las proclamas estilo gomano, que acuña sus lemas y divisa en un troquel de moneda y medalla—«Federación, incito valor»—, el paladín del orden y del principio de autoridad, es un neoclásico que tiene enfrente a todos los literatos del romanticismo naciente. Es una paradoja que sea federal y no rigidamente unitario, cual cumpliría a su tipo mental. Y paradoja también que sea él quien esté en lo cierto con su federalismo y tenga la razón contra el intelectualismo unitario, lo que se explica por lo que tiene de pueblo, de hombre de instinto y de naturaleza. Rosas es un magnífico ejemplar de gaucho, y piensa y siente sin esfuerzo, como la mayoría de su gente criolla. Los unitarios representan en cierto modo el orgullo de Buenos Aires frente a las provincias, y traslucen resabios inconscientes de la época del monarquismo colonial. Rivadavia, por ejemplo, con su empaque de prócer y su liberalismo científico, está añorando una corte como la de Carlos III.

Literariamente, «El general Quiroga» es una novela llena de aciertos de composición; rica en caracteres bien dibujados y en momentos patéticos. El autor sabe concentrar la carga emotiva en los lugares estratégicos del libro. La noticia del asesinato del general Quiroga, difundida al final de

un baile de máscaras, deja en nosotros un reguero de profunda emoción y nos echa encima un alud de acontecimientos inminentes. En realidad, la novela termina allí, y el autor podría haberse ahorrado los capítulos epilógicos. Muerto Quiroga, tan misteriosamente como Prim, ya sabemos que Rosas no hallará obstáculos para su tiranía, que obtendrá las facultades extraordinarias que ambiciona e impondrá el terror en Buenos Aires.

El general Quiroga, al caer, nos ha dejado ver claro el porvenir que tapaba su cuerpo. Y entonces es cuando vemos todo lo grande que era su figura. Ahora sólo falta enterrarle al general ese responso con que Jorge Luis lo despide: «¡Luego (ya bien repuesto) penetró como un taíta—en el infierno negro que Dios le hubo marcado—y a sus órdenes iban, rotas y desangradas, las ánimas en pena de fetos y cristianos!»

«El general Quiroga» es la obra de un novelista que domina la arquitectura del género y camina sin dificultad por un dedalo de acontecimientos y personajes, en que otro menos experto se perdería. Manuel Gálvez ha llegado ya a esa altura en que el arte deja de ser un tormento para ser un dominio. Señorea sobre el plano total de la literatura española, y es, desde luego, suya la herencia de Galdós, que tantos se disputan vanamente en la Península.

R. CANSINOS ASSENS

Pida a LIBRERIA BELTRAN, Príncipe, 16, MADRID, tel. 12010, el libro que usted necesita.

UNA NOVELA POLITICA LA SEGUNDA REPUBLICA

No creo que el arte necesite de más finalidad que la pura creación de la belleza; pero es evidente que la novela y el teatro pueden ser vehículo eficaz de divulgación de las ideas y de difusión de la cultura.

Aun con todas sus arbitrariedades históricas, yo recordaré siempre la emoción que me produjo en mi infancia aquellas novelas de don Manuel Fernández y González, «Don Alvaro de Luna» y «Men Rodríguez de Sarmiento», y aquellos dramas de don José Zorrilla, «Traidor, inconfeso y mártir» y «El puñal del god». Cuando estudiaba el bachillerato nos deleitábamos los jóvenes con los incomparables «Episodios nacionales», de Pérez Galdós, y seguíamos con ansiedad las aventuras de Gabriel Araceli y de Salvador Monsalud.

Es pronto todavía para trazar una novela histórica que tenga por asunto el advenimiento de la segunda República; pero por eso mismo es más de aplaudir el noble intento de don Manuel Cid López, que ha escrito una preciosa novela, en la que alrededor de las andanzas del protagonista Armando Ferrás, se describen los acontecimientos políticos de España, desde la Dictadura de Primo de Rivera hasta la proclamación de la República. Como botón de muestra para juzgar del estilo del autor voy a copiar una interesante página en que se reflejan las impresiones personales de un pasante de Alcalá Zamora:

«Una mañana, y no habiendo en el despacho más que Armando Ferrás, llamé don Niceto, diciéndole: «Venga a ayudarme en un trabajo que preciso, y que no puedo demorar, pues lo necesito para la vista de esta tarde.» Fué entonces cuando Armando observó más de cerca la figura del maestro; mientras prestaba atención a lo que le dictaba, pudo observar lo genial de su persona, y toda su gloria posterior lo justificaba; lo esclarecido de su talento y lo profundo de su preparación. Se limitaba a dicitarme unas cifras guías, que era un extracto de cuenta de libros comerciales, y que se refería a la contabilidad de los marqueses de Torreón de Pérez Cal, asunto en extremo dudoso, que había tenido en su primera fase un aspecto criminal de acaparamiento de aceite, durante la gran guerra, derivando a vía contenciosa, cuya vista había de celebrarse aquella misma tarde. Era el marqués de Pérez-Cal hombre de poblada barba, y de ceguedad mental ostensible al comenzar toda conversación. Repetidas veces le había visto en el bufete con la tensión nerviosa del que va

las derechas españolas, acéfalas y atávicas, ni a las demasías de las izquierdas, impreparadas y demoleadoras, que, fieles a una tradición muy española, iban de la dictadura más absoluta a la demagogia más advenediza; era, en suma, el derecho que encarnaba frente a la fuerza desorganizada y caduca y el desequilibrio delirante de los energúmenos constituyentes. La Historia, con su cetero instinto y depurada crítica, hará justicia a este hombre insignificante, que, por ser justo, ni sus amigos le debían favor, ni sus enemigos eran privados de la justicia cuando él era llamado a administrarla.»

El gran orador Basilio Alvarez, ANTONIO ROYO VILLANOVA

VIDA LITERARIA Alberto Insúa ante "Ha llegado el día", su última novela Un libro que aspira a traducir el espíritu de la Revolución española

El amor y la política, las dos grandes sirenas de la vida individual y la vida colectiva de hoy, centran esta nueva novela de Alberto Insúa. A la emoción del tema eterno—tan reiterado y admirablemente tratado por este escritor—se une en el libro de ahora la emoción de las jornadas revolucionarias, el vivo acento de las horas en que España torció el rumbo de sus destinos.

El amor y la política son las dos corrientes paralelas y hondas que forman el alma y el nervio del libro. Dio de amor entre voces distintas: la fe apasionada e intransigente y la fe racional y humana. Combate de creencias religiosas y políticas. Y como fondo, la España de 1930, de 1931; los escenarios en que se iba acumando el nuevo régimen. Cafés de Madrid, paisaje luminoso de Málaga. La suntuosa brillantez de las Cortes sobre el marco sensual de la primavera andaluza. Y el rojo resplandor del incendio de los conventos...

«Cómo ve su libro el propio escritor? ¿Cómo lo juzga? ¿Y cómo juzga a los que lo han juzgado? ¿Y cómo ve algunos de los problemas literarios que plantea la aparición de esta novela? Alberto Insúa—voz viva, plástica, abundante—ha comenzado a hablar sobre «Ha llegado el día»: su génesis, su labor, su eco...

«Cómo nació la novela... Esta novela de ahora nació de una venturosa estancia mía en Málaga. Viví allí entre Diciembre de 1930 y Mayo de 1931. La cordialidad malagueña me ciñó tan estrechamente, que en mi espíritu era una necesidad corresponder a esa magnífica suma de gentileza. Estuve un mes en las chapas de Marbella—la «Calahonda» de «Ha llegado el día»—y el resto en Málaga, en el Pedregalejo, donde terminé «El amor en dos tiempos». Finales de invierno, comienzos de primavera: toda la luz y toda la gracia de Málaga... El espíritu y el ambiente de aquella tierra, su efusión para conmigo, colaboraban en el deseo, vivo en mí, de hacer una novela. Una de mis novelas, con escenarios malagueños esta vez: aquella luz, aquellos paisajes, aquella Semana Santa. Se proclamó la República, ocurrieron los episodios rojos de la quema de los conventos y las iglesias de Málaga, y la novela, que iba a ser plácida y amable, hubo de convertirse en un relato cruel. Yo no he tenido la culpa...

«El libro y sus críticos... «La novela ante la crítica. ¿Quiénes han juzgado, cómo han juzgado «Ha llegado el día»?

«Creo que el ilustre Dionisio Pérez ha recogido en su comentario sobre mi novela toda la esencia y la substancia de la obra. También Salazar Chelapa ha hecho en «El Sol» una crítica panorámica y a la vez honda de mi libro. Marín Alcalde, en «Ahoras»; Romero Cuesta, en «Informaciones»; Boris Bureba, en «El Socialista»; Luis de Armiñán, en el «Heraldo»; Díaz Fernández, en «Luz», oponen ciertas reservas de orden ideológico. Marín Alcalde cree que he falseado el carácter de Cristina, que hubiese querido intransigente, Romero Cuesta estima que la razón habla siempre por boca de Cristina Branting, la creyente, y que Jorge, el incrédulo, es un sofista. Boris Bureba duda de la flexibilidad y tolerancia de las católicas españolas. Armiñán no cree en la estabilidad del connubio de Cristina y Jorge. Díaz Fernández no le sorprende al ambiente cristiano de la novela... No voy a discutir con críticos tan inteligentes y tan afectuosos. Me complace que cada cual enjuicie mi obra según sus ideas políticas y su temperamento. Además, aparte esta o aquella reserva, todos aplauden. Una crítica que me interesa destacar, por lo sutil y afirmadora, es la de Pérez Ferrero en el «Heraldo». Y no olvido el «Run-Run» de Mori—gran compañero—en «El Liberal». Estoy, en fin, plena y auténticamente satisfecho de la crítica.

«La política y la literatura... «La pasión y la acción políticas pasan por las páginas de este libro suyo y plantean el tema de la política y la literatura. ¿Hasta qué punto puede una novela ser política?

«Hasta el punto que se proponga su autor. La novela es un género sin límites. Sthendhal hace política en sus obras. Recordemos «La guerra y la paz», de Tolstói; «La educación sentimental», de Flaubert; una buena mitad de la obra de Galdós; otro tanto de la de Blasco Ibáñez. ¿Y Anatole France? Creo, con Stefan Zweig y con André Maurois, que el escri-

mentos—las procesiones, los incendios,—, algo de reportaje? —Sí. Hay su parte de reportaje en este libro. Pero de un reportaje quintaesenciado, que sólo utiliza los elementos que convienen a la acción dramática del libro. El novelista no tiene la obligación de ser exacto, registrando notarialmente los hechos. La realidad es su «primera materia»: el barro. La obra de arte no es copia servil de la vida, sino vida sintetizada y estilizada por el artista. Aun cuando «hace historia» el novelista, no es un historiador.

«¿Hizo usted plan escrito de esta novela? ¿Tomó apuntes para ella? —Yo planeo siempre mis libros; pero es muy raro que tome apuntes. El famoso cuaderno de los escritores naturalistas no me interesa. Me fio de mi memoria. Varios amigos de Málaga me proporcionaron impresiones personales de los episodios de Mayo, que me fueron muy útiles. Pero repito que mi novela pretende ser algo más que «un acto» y «una crónica» de los incendios de Málaga. Aspira (no sé si lo he conseguido; mi gran amigo Gregorio Marañón así lo entiende) a traducir «todo el espíritu» de la revolución española. En este sentido, Adolfo Cisneros, el hermano de Jorge, que conspira en Madrid y en París, tiene tanta importancia como Cristina, Jorge y el pescador Andrés, que son, «oficialmente», los protagonistas...

«¿Cómo ve su libro el propio escritor? ¿Cómo lo juzga? ¿Y cómo juzga a los que lo han juzgado? ¿Y cómo ve algunos de los problemas literarios que plantea la aparición de esta novela? Alberto Insúa—voz viva, plástica, abundante—ha comenzado a hablar sobre «Ha llegado el día»: su génesis, su labor, su eco...

«Cómo nació la novela... Esta novela de ahora nació de una venturosa estancia mía en Málaga. Viví allí entre Diciembre de 1930 y Mayo de 1931. La cordialidad malagueña me ciñó tan estrechamente, que en mi espíritu era una necesidad corresponder a esa magnífica suma de gentileza. Estuve un mes en las chapas de Marbella—la «Calahonda» de «Ha llegado el día»—y el resto en Málaga, en el Pedregalejo, donde terminé «El amor en dos tiempos». Finales de invierno, comienzos de primavera: toda la luz y toda la gracia de Málaga... El espíritu y el ambiente de aquella tierra, su efusión para conmigo, colaboraban en el deseo, vivo en mí, de hacer una novela. Una de mis novelas, con escenarios malagueños esta vez: aquella luz, aquellos paisajes, aquella Semana Santa. Se proclamó la República, ocurrieron los episodios rojos de la quema de los conventos y las iglesias de Málaga, y la novela, que iba a ser plácida y amable, hubo de convertirse en un relato cruel. Yo no he tenido la culpa...

«El libro y sus críticos... «La novela ante la crítica. ¿Quiénes han juzgado, cómo han juzgado «Ha llegado el día»?

«Creo que el ilustre Dionisio Pérez ha recogido en su comentario sobre mi novela toda la esencia y la substancia de la obra. También Salazar Chelapa ha hecho en «El Sol» una crítica panorámica y a la vez honda de mi libro. Marín Alcalde, en «Ahoras»; Romero Cuesta, en «Informaciones»; Boris Bureba, en «El Socialista»; Luis de Armiñán, en el «Heraldo»; Díaz Fernández, en «Luz», oponen ciertas reservas de orden ideológico. Marín Alcalde cree que he falseado el carácter de Cristina, que hubiese querido intransigente, Romero Cuesta estima que la razón habla siempre por boca de Cristina Branting, la creyente, y que Jorge, el incrédulo, es un sofista. Boris Bureba duda de la flexibilidad y tolerancia de las católicas españolas. Armiñán no cree en la estabilidad del connubio de Cristina y Jorge. Díaz Fernández no le sorprende al ambiente cristiano de la novela... No voy a discutir con críticos tan inteligentes y tan afectuosos. Me complace que cada cual enjuicie mi obra según sus ideas políticas y su temperamento. Además, aparte esta o aquella reserva, todos aplauden. Una crítica que me interesa destacar, por lo sutil y afirmadora, es la de Pérez Ferrero en el «Heraldo». Y no olvido el «Run-Run» de Mori—gran compañero—en «El Liberal». Estoy, en fin, plena y auténticamente satisfecho de la crítica.

«La política y la literatura... «La pasión y la acción políticas pasan por las páginas de este libro suyo y plantean el tema de la política y la literatura. ¿Hasta qué punto puede una novela ser política?

«Hasta el punto que se proponga su autor. La novela es un género sin límites. Sthendhal hace política en sus obras. Recordemos «La guerra y la paz», de Tolstói; «La educación sentimental», de Flaubert; una buena mitad de la obra de Galdós; otro tanto de la de Blasco Ibáñez. ¿Y Anatole France? Creo, con Stefan Zweig y con André Maurois, que el escri-

NOTICIAS

Colegio Oficial de Agentes Comerciales.—Ponemos en conocimiento de los señores asociados que con motivo del cambio de domicilio...

Recordado EL ZAMPIRONI es el mejor matamosquitos. De venta en todas partes.

Asociación de Profesores Titulares de Dibujo.—Esta Asociación, constituida recientemente, pone en conocimiento de sus asociados...

Iglesia española reformada.—Hoy, a las once de la mañana y a las seis de la tarde, predicará el pastor Cabrera en el templo de la calle de la Beneficencia.

Esperanto reformado.—La Sociedad Idista Española pone en conocimiento de todos los amantes de la lengua internacional que tiene establecido un curso...

Escritid, adjuntando sobre y sello para la respuesta, al secretario, calle de Premia, 35, Sans (Barcelona).

Centro Segoviano.—Este Centro celebrará Junta general ordinaria el próximo jueves, día 28 del actual, a las diez y media de la noche...

Fomento de las Artes.—Mañana lunes, a las ocho de la noche, se efectuará en el Fomento de las Artes, San Lorenzo, 15, el acto de clausura de la Exposición de trabajos escolares del curso 1931-32...

Al acto han sido invitadas las autoridades pedagógicas de la provincia y del Municipio, así como diversas personalidades.

Lo que se encuentra.—En la Tenencia de alcaldía del distrito de la Latina (Carrera de San Francisco, número 8) se encuentra, a

disposición de quien justifique su derecho de propiedad, una manga de regar, abandonada en la vía pública.

Horas de oficina para el público, de once de la mañana a una de la tarde.

Centro Espiritualista Español.—En este Centro (Factor, 7, principal izquierda) dará una conferencia hoy domingo, a las siete y media, D. Andrés Martínez Santamarina, el que desarrollará el tema «El hombre en sus relaciones con el espíritu infinito». La entrada es pública.

Radiotelefonía

Programa para hoy Unión Radio (E. A. J. 7, 411 metros).—A las dos y media, campanadas de Gobernación; señales horarias; información teatral; concierto: «El tambor de granaderos», Chapi; «Sinfonía española», Lalo; «El ruiseñor de la huerta», Pastor Poeta y Magenti; «Nocturno elegía», Bussoni; «Hamlet», Thomas; «Kowantchina», Mousorgsky; «C'était en avril», Pedrell; «Allegro», Flocco; «Garín», Bretón; a las cuatro, fin de la emisión. A las siete, campanadas de Gobernación; programa del oyente; a las ocho y media, fin de la emisión. A las diez, campanadas de Gobernación; señales horarias; recital de canto, por Consuelo Obregon; transmisión del concierto que ejecutará en Rosales la Banda municipal, dirigida por el maestro Villa; a las doce y media, campanadas de Gobernación; cierre de la estación.

Programa para mañana

Unión Radio (E. A. J. 7, 411 metros).—A las once cuarenta y cinco, nota de sintonía; a las doce, campanadas de Gobernación; programas del día; a las doce y cuatro, señales horarias; fin de la emisión. A las dos y media, campanadas de Gobernación; señales horarias; información teatral; concierto: «La Revoltosa», Chapi; «Capricho vienés», Kreisler; «Siciliana» y «Rigodón», Françoer; «Payasos», Leoncavallo; «La viuda alegre», Lehár; «Don Lucas del Cigarral», Vives; «El murciélago», Strauss; «Orgía», Turina; a las tres cincuenta y cinco, índice de conferencias; a las cuatro, fin de la emisión. A las siete, campanadas de Gobernación; cotizaciones de Bolsa; programa del oyente; a las ocho y cuarto, noticias; a las ocho y media, cierre de la estación.

ANGELILLO Y PENA (hijo)

Los ases del cante jondo, acompañados del mago de la guitarra LUIS YANCE, que tomarán parte en la última representación de

EL GITANO DE LA CAVA HOY, A LAS 6,45, EN EL Teatro CHUECA

ASOCIACION DE LA PRENSA

Servicio médico Se pone en conocimiento de los señores asociados que el ilustre cirujano de la Asociación de la Prensa, doctor D. Víctor Manuel Noguera, suspenderá su consulta hasta el 1 de Septiembre, por haberse ausentado de Madrid para visitar los sanatorios del Pirineo aragonés.

Correo de espectáculos

PLAZA DE TOROS DE MADRID.—Hoy domingo, 24 de Julio de 1932, a las cinco y cuarto de la tarde, tendrá lugar el esperado acontecimiento taurino del año. Los seis toros de la ganadería de D. Marcial Lalanda, que tantos comentarios han despertado entre la afición, los matará el artista mejicano Armillita Chico, que en su última actuación se consagró como una de las primeras figuras del toro. Esta corrida ha despertado enorme expectación.

PLAZA DE TOROS DE TETUAN.—Hoy domingo (cinco tarde), novillada de D. Manuel Blanco para los afamados espadas Luciano Contreras, Niño de Haro y Fernando Domínguez. Precios popularísimos.

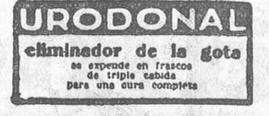
Sección religiosa

Santos de hoy.—Santos Víctor, Vicente, Niceta y Aquilina, mártires; Ursicino y Francisco Solano, confesores, y Cristina, virgen y mártir.

Santos de mañana.—Santos Santiago el Mayor, apóstol y mártir, patrón de España; Cristóbal, Cucufate, Pablo, Florencio, Félix y Teodomiro, mártires, y Valentina, virgen y mártir.

DILATACION DEL ESTOMAGO

Esta dolencia es provocada generalmente por un exceso de acidez en el jugo gástrico, la cual se acumula fácilmente en el estómago y motiva la fermentación de los alimentos, origen de sensaciones dolorosas. Para evitar la dilatación tóme media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada después de haber comido o al observar los primeros síntomas de la indigestión. La Magnesia Bisurada neutraliza la acidez y evita la formación de gases, acedías, pesadez, eructaciones ácidas, indigestiones, etcétera, etc., y asegura una digestión sana y normal. Se vende en todas las farmacias. Se garantiza un resultado satisfactorio o se devuelve el importe del coste. Los médicos recomiendan a Magnesia Bisurada.



DELEGADOS DE TRABAJO

inspectores y auxiliares, 438 plazas con 12, 10, 7 y 4.000 pesetas. No se exige título. Instancias hasta el 31 de Julio. Completar documentos hasta el 15 de Agosto. Para presentación de instancias, obtención de documentos, contestaciones y preparación en clases o por correspondencia con profesorado del Cuerpo, diríjanse al INSTITUTO REUS, PRECIADOS, 23, y PUERTA DEL SOL, 13, MADRID. Regalamos prospectos.



3,25 pesetas ida y vuelta a Aranjuez

Mañana, festividad de Santiago. Se expedirán en la estación de Atocha billetes en tercera clase, al precio reducidísimo indicado.

Barceló

DESDE MAÑANA LUNES Hay que casar al príncipe en español, por MOJICA y M. LIGERO, y La taquimeca por MARIE GLORY

Espectáculos para hoy

MARIA ISABEL.—6,45, 10,45, Las andanzas de Ginesillo. (Extraordinario éxito, de Pilar Millán Astray.) (Butacas, a 3, 2 y 1 pesetas.)

TEATRO CHUECA.—6,45, El gitano de la Cava (tomando parte los ases del cante jondo Angelillo, Pena (hijo) y Luis Yance.—10,45, Esta noche me emborracho.

CERVANTES.—(Compañía Hortensia Gelabert).—7 y 11, La cartera de Marina (actualidad palpitante).

PAVON.—(Compañía Sánchez Noguera).—6,45 y 10,45, el nuevo éxito La casa de las palomas.

COMEDIA.—6,45 y 10,45 (compañía de revistas), Contigo a solas. (Éxito formidable.) (Butaca, a cuatro pesetas.)

ZARZUELA.—4,15, La Gran Vía y El puñao de rosas.—6,45 y 10,45, El debut de la Patro.

VICTORIA (Carrera de San Jerónimo, 23).—(Compañía de vodevil).—A las 7 y 11, La modista de mi mujer.

ESLAVA.—(Compañía de revistas típicas mejicanas Lupe Rivas Cacho).—6,45 y 10,45, Zarapes, castores y rebosos y A través de América. (Gran éxito.)

IDEAL.—(Teléfono 11.203).—(Compañía maestro Guerrero).—6,45 y 10,45, El sobre verde (que no es verde) y La Yankee. (Éxito de asombro!)

LATINA.—5, La Revoltosa.—7, La viejecita y Consuelo la del Portillo.—10,45, Los de Aragón y Consuelo la del Portillo.

FUENCARRAL.—(Gran compañía de revistas).—4,45, 6,45 y 10,45, Las meninas (la revista del éxito creciente).

TEATRO VERANO ATOCHA.—(El local más fresco de Madrid. Pasaje Doré. Metro Antón Martín; salida, Amor de Dios).—6,45 y 10,45, grandioso éxito de la compañía de variedades, Edmond de Bries, el mago de la moda femenina.

PALACIO DE LA MUSICA.—6,45 y 10,45, El tapete verde.

AVENIDA.—6,45 y 10,45, Whoopee. CINEMA GOYA.—6,45 (salón), 10,45 (jardín), Montecarlo. CINEMA ARGUELLES.—6,45 y 10,45, La última aventura de mister Cheney, Ana-Christie. CINE DOS DE MAYO.—6,45 y 10,30, El Código penal.

CALLAO.—6,45 (salón), 10,30 y 10,45 (salón y terraza). El instinto del amor. SAN MIGUEL.—6,45 (salón), 10,30 y 10,45 (salón y terraza). A 50 brazas

CINE SAN CARLOS.—(Teléfono 72.827).—(Refrigeración, 10 grados menos que en la calle a la sombra).—A las 4,15, 6,45 y 10,45, gran éxito de Cielo robado (por Nancy Carol; film Paramount).

CINEMA EUROPA.—5 y 7 (salón) y 10,45 (terraza). Luces de Buenos Aires (hablada en español, por Carlos Gardel).

CINEMA BILBAO.—(Teléfono 30.796).—A las 4,15, Desamparado.—A las 6,45, El conflicto de los Marx.—A las 10,45, Desamparado. METROPOLITANO.—4,15, 6,45 y 10,45, Un caso policíaco (película de la emoción, con interés, intriga, misterio, lucha y persecuciones, por la bellísima Lil Dagover).

BARCELÓ.—6,45, Un yanqui en la corte del rey Arturo (última representación).—10,45 (terraza), Hombres o diablos (última representación).

PARDIÑAS.—4,30, 6,45, 10,45, El conquistador (por Víctor Mac Lagen, Mona Maris y Luana Alcañiz).

CINE TETUAN.—A las 5,45, 7,30 y 10,45, Una amigueta como tú. TROUVILLE.—(Gran salón de fiestas y bailes, Fuencarral, 124, junto a Glorieta Bilbao).—Cuatro tarde, gran baile.

SALÓN LUMINOSO (Cuatro Caminos).—4 tarde, gran baile. (Entrada, 1,50).

PALACIO DE TERPSICORE (Costanilla de San Pedro, 6).—Grandes bailes todas las tardes de los domingos y días festivos, de 4 a 9.

TRIANÓN (Magdalena, 30).—Todas las noches, cuadro flamenco. Consumición, 0,50 pesetas.

STAMBUL (Alcalá, 201).—4 a 9 tarde, gran baile, con las orquestas de Maipú.

DIRT TRACK.—Hoy, gran reunión a beneficio de los herederos del malogrado corredor Alvaro Casas. Tomarán parte todos los corredores nacionales y extranjeros. Enormes desafíos. Preferencia, 3 pesetas; lateral, 2; general, 1,50.

Para mañana

MARIA ISABEL.—6,45, 10,45, Las andanzas de Ginesillo. (Extraordinario éxito, de Pilar Millán Astray.) (Butacas, a 3, 2 y 1 pesetas.)

TEATRO CHUECA.—6,45, Esta noche me emborracho.—10,45, La Perulera.

CERVANTES.—(Compañía Hortensia Gelabert).—7 y 11, La cartera de Marina (actualidad palpitante).

PAVON.—(Compañía Sánchez Noguera).—6,45, Un soltero difícil.—10,45, La casa de las palomas (enorme éxito).

COMEDIA.—6,45 y 10,45 (compañía de revistas), Contigo a solas. (Éxito formidable.) (Butaca, a cuatro pesetas.)

ZARZUELA.—6,45, 10,45, El debut de la Patro.

VICTORIA (Carrera de San Jerónimo, 23).—(Compañía de vodevil).—A las 11, La modista de mi mujer.

ESLAVA.—(Compañía de revistas típicas mejicanas Lupe Rivas Cacho).—6,45 y 10,45, Zarapes, castores y rebosos y A través de América (gran éxito).

IDEAL.—(Teléfono 11.203).—(Compañía maestro Guerrero).—6,45, reposición de la célebre zarzuela El anillo de hierro.—10,45, El sobre verde (que no es verde), y La Yankee. (Éxito de clamor!)

LATINA.—6,45, La Revoltosa y Los de Aragón.—10,45, La canción de la Lola (reposición) y Consuelo la del Portillo.

FUENCARRAL.—(Gran compañía de revistas).—6,45 y 10,45, Las meninas (el éxito de los éxitos).

TEATRO VERANO ATOCHA.—6,45 y 10,45, despedida de la compañía de variedades y del insuperable mago Edmond de Bries.

PALACIO DE LA MUSICA.—6,45 y 10,45, Los piratas del aire. AVENIDA.—6,45 y 10,45, Carne de cabaret.

CINEMA GOYA.—10,45 (jardín), El guapo de la escuadra. CINEMA ARGUELLES.—6,45 y 10,45, Misterios de África.

CINE DOS DE MAYO.—6,45 y 10,30, Indianópolis y Sevilla de mis amores.

CALLAO.—6,45 (salón), 10,30 y 10,45 (salón y terraza), Soborno. SAN MIGUEL.—6,45 (salón), 10,30 y 10,45 (salón y terraza), El gígolo.

CINE SAN CARLOS.—(Teléfono 72.827).—(Refrigeración, 10 grados menos que en la calle a la sombra).—A las 6,45 y 10,45 (estreno), Deliciosa (por Janet Gaynor y Charles Farrell). (Producción Fox.)

CINEMA EUROPA.—7 (salón) y 10,45 (terraza), Noche de duendes (por Stan Laurel y Oliver Hardy).

CINEMA BILBAO.—(Teléfono 30.796).—A las 6,45 tarde, Las peripicias de Skippy.—A las 10,45 noche, Acepto esta mujer.

METROPOLITANO.—(Precios populares).—6,45, 10,45, programa del domingo.

BARCELÓ.—6,45, Hay que casar al príncipe (en español).—10,45 (terraza), La taquimeca.

PARDIÑAS.—(Lunes popular; butaca, 0,75).—6,45 y 10,45, el mismo programa del domingo.

Imprenta de LA LIBERTAD Madera, 8

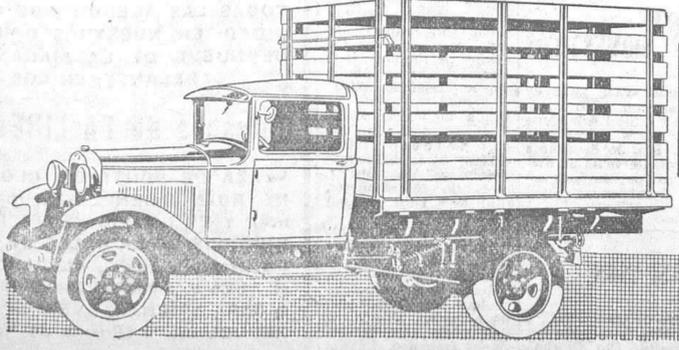
EL CAMIÓN FORD A PTAS 11.000

UNA IMPORTANTE REBAJA EN EL PRECIO DEL CAMIÓN FORD

ha de inducir a Vd. a adquirir ahora mismo el camión que le ofrece una máxima garantía de buen transporte económico: por su compra de mayor economía; por sus largos años de servicio (como resultante de sus clásicas condiciones de calidad y sencillez) y su baja depreciación; por su reducido consumo de gasolina y aceite; por las facilidades extraordinarias del servicio FORD; por la garantía indefinida de la fábrica.

APROVECHE LA REBAJA DE AHORA

Pida detalle de los NUEVOS PRECIOS al Agente Ford más próximo. - EL CAMIÓN FORD puede Vd. adquirirlo a plazos. - El Camión FORD tributa por 17 HP solamente

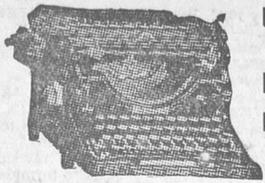


85 Kmts. por hora con carga normal. 4 velocidades. Pistones de aluminio. Más de 20 cojinetes. Más de 40 clases de acero. Ballestas traseras Cantilever de 16 hojas. Cristal inastillable. Nuevo precio más reducido.

Los productos Ford gozan de garantía indefinida. Todo Agente Ford autorizado cambiará cualquier pieza en que se compruebe defecto de construcción, y cuidará asimismo de desmontarla y montarla de nuevo sin gasto alguno para el propietario. Esta garantía se aplica en cualquier momento de la vida del coche y debe usted exigirla por escrito al adquirir su coche o camión.

Ford Motor Iberica BARCELONA LINCOLN Fordson AVIACION

PLAZOS CONTADO Y ALQUILER



UNDERWOOD ROYAL REMINGTON para oficina y viaje

Todo Madrid y provincias compran las máquinas para escribir, nuevas, seminuevas y usadas, en la CASA CENTRAL, San Joaquín, 6 (casal esquina a Fuencarral). Teléfono 94403

RESIDENCIA GUADARRAMA Carretera de La Coruña, números 1 y 3 (Guadarrama). Teléfono 15. VIAS RESPIRATORIAS Director: DON FERNANDO PEREZ MINGUEZ

BLENNORRAGIA (PURGACIONES) en todas sus manifestaciones GONORRHEA, PROSTATITIS, ORQUITIS, CISTITIS, GOTA MILITAR, etc. en el hombre y VULVITIS, VAGINITIS, METRITIS, CISTITIS, ANEXITIS, FLUJOS, etc. en la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se combaten de una manera cómoda, rápida y eficaz con los CACHETS DEL DR. SOIVRE

El mejor cigarrillo Camel TURKISH & DOMESTIC BLEND CIGARETTES CHOICE QUALITY

Banco de España MATA-CHIN... Preparación líquida; única infalible para la destrucción instantánea y segura de las chinches

Consultorio médico Purgación, impotencia, venéreo, sífilis, piel. Consulta, 10-2, 6-9, una pta.; especial, 5 ptas. Estudios, 2.

Bragueros y fajas Hortaliza, 71 (esquina San Lorenzo). Teléfono 94.823

LAS PERSONAS ELEGANTES SE VISTEN EN LA SASTRERIA EXPOSICION DE PARIS, PRECIADOS, 7, PRAL. Esta casa no tiene sucursales. Teléfono 11.603. GRANDES FACILIDADES DE PAGO

MERCEDES A plazos TEJIDOS, SASTRERIA, ZAPATERIA, MUEBLES. Lázaro Carmona, Relatores, número 3. T. 13.101. Últimas creaciones de la importante fábrica de máquinas de escribir

PUBLICIDAD DOMINGUEZ :: Plaza del Matute, 8

Anuncios clasificados por secciones. Cada palabra, VEINTE CENTIMOS

ALMONEDAS Cama, colchón, almohada, 50; comedor moderno lunas primera, 500; alcobas, comedores, silleras, jacobino, camas doradas, armarios y todas clases muebles, buenas calidades. Precios económicos. - Luna, 13.

Camet, conducción, mecánica taller, reglamento, 100 pesetas. Paseo Marqués Zafra, 18. Neumáticos ocasión. Cubiertas desde 30 pesetas; cámaras desde 7. Malasaña, 24.

Necesito agentes relacionados neumáticos, negocio nuevo muy productivo. Sr. Albarca. Jardines, 5, tercero derecha. Cuatro a seis. Corredores a comisión para plaza Madrid, venta de un producto tienda comestibles; se prefieren corredores introducidos en colonias. Lope de Vega, 10, primero. Lunes, de seis a siete.

CONSULTAS MEDICAS Médico, secretas, consulta mañana, tarde. - Fuencarral, 89. Piel, venéreo, sífilis, procedimientos electroterápicos; gratis, siete a ocho. Méndez Alvaro, 4.

DENTISTAS Dentista, Cristóbal. Plaza Progreso, 18. ESPECIFICOS Tónico nervioso y reconstituyente Fonogué. Venta Centros específicos.

SASTRERIAS Sastrería Reguero. Hechuras y forros seda de traje completo, 55 pesetas. Príncipe, 9, entre-suelo. SASTRES Hechura forros seda, 50 pesetas. Casa Bajo, Magdalena, 1.

Se traspasa pensión. - Doctor Cortezo, 15. Razón, portería. Taberna baratísima por enfermedad. Tratar: Alcalá, 225, vinos. Traspasase lechería. - Gran local Vivienda. Cava San Miguel, 6; tardes.

Artistas. Calzado medicina, treinta pesetas. - Fuencarral, 152. - Montecarlo. El mejor pabón para prendas delicadas es el Borisa. Principales droguerías y perfumerías. Relojes y cronómetros «Nonos», económicos y de duración garantizada.

Persianas. Enorme liquidación. Santa Engracia, 61. - Teléfono 40.976. Se vende maderas, teja plana, barcos y formas de hierro. Parisiana (Moncloa). Vendo trajes usados caballero, seminuevos, americanos, pantalones. Núñez Balboa, 8, bajo izquierdo.

Para mayor facilidad del público, tenemos establecidos quioscos, donde se admiten estos anuncios: glorieta de Ruiz Jiménez (Cuatro Caminos), plaza de Pontejos, Alcalá (frente a Apolo) y Alcalá (frente al Banco Español del Río de la Plata).

CASAS Y SOLARES Se vende solar, cercado de fábrica, con agua. Razón: avenida de la Libertad, 100 (Chamartín de la Rosa). Vendo solar, 5.500 pies, próximo paseo Extremadura. Tribulete, 15. - Pasaual.

COMADRONAS MANICURAS Ex profesora Maternidad. Consultas reservadas; hay especialista. Blasco Ibáñez, 73. Partos. Luisa Veira, profesora. Consulta. Plaza Progreso, 10. Partos. Estefanía Raso, consulta reservada. - Mayor, 42.

ENSEÑANZAS Cinco pesetas mensuales taquígrafa, mecanografía, dibujo. Diez pesetas ortografía, aritmética, gramática. Academia España. Montera, 36. Los anuncios de esta sección son eficacísimos, pues llegan al público que a usted le interesa: a la juventud que estudia y se instruye, que lee nuestro periódico por las firmas que en él colaboran.

Matriz, reconocimiento embarazadas, mensuración. Consulta. Doctor Hernández. Duque Alba, 16. Once-una, tres-siete. Alvarez Gutiérrez. Consulta vías urinarias, venéreo, sífilis, blenorragia, impotencia, estrecheces. Preciados, 9. - Diez una, siete-nueve.

Quid, dureza callos, S'tac., pies, polvos Levia. Buenas droguerías. Bromo ferro hemostil, el mejor antineurasténico fortificante del sistema nervioso y reconstituyente de las células empobrecidas. Pastillas Banch. Higiene íntima, 2 pesetas. Neuralgias, jaquecas desaparecen con los sellos Calmez.

TINTES DOMESTICOS Señoras! Para teñir en casa con éxito y comodidad usad solamente los tintes domésticos Wiki. Surtido de treinta colores. De venta en droguerías; 80 céntimos sobre. Para quitar manchas usad Totil.

Reparaciones, accesorios para toda clase de máquina de escribir, calculadora, copias, clases de mecanografía, abonos de limpieza. Otto Herzog. Andrés Mellado, 32. Teléfono 35.643. Vajada mejicana, 500.000 duros renta; huérfana, defecto físico, 400.000; otras bellísimas desean casarse. Dirigirse, sello 30 respuesta, Club New York (Oporto).

VENTAS Jipis, lavado especial. Bordadores, 12. Reparaciones, accesorios para toda clase de máquina de escribir, calculadora, copias, clases de mecanografía, abonos de limpieza. Otto Herzog. Andrés Mellado, 32. Teléfono 35.643.

ALQUILERES Se alquila cuarto amueblado. Razón: Pensión Casanova, Moratín, número 10. Hermosísimo; catorce, cuatro balcones, gas. Cartagena, 9. Martínez Izquierdo, 10 (Metro Becerra).

COLOCACIONES Demandas y Ofertas Diez cts. palabra OFERTAS Enseñanza conducción automóviles, mecánica, cincuenta pesetas. - Escuela Automovilistas, Alfonso XIII, 56. Sueldos fijos 300-500, trabajando mi cuenta horas libres, residentes pueblos, provincias. - Apartado 10.080, Madrid.

COMPRAS Compró cubierta nave, U aproximada 6,50 por 11,50. Apartado 152. Entre un número de lectores tan considerable como el nuestro, los anuncios de esta sección son de verdadera eficacia.

El obrero, el modesto empleado, etc., que no puede satisfacer una cantidad crecida por una consulta médica se orientan por este consultorio económico nuestro, que si usted utiliza le proporcionará una gran clientela.

Para los anuncios de esta sección dirigirse a Valverde, 8, Cortés.

Para los anuncios de esta sección dirigirse a Valverde, 8, Cortés.

Para los anuncios de esta sección dirigirse a Valverde, 8, Cortés.

Para los anuncios de esta sección dirigirse a Valverde, 8, Cortés.

Para los anuncios de esta sección dirigirse a Valverde, 8, Cortés.

¡CALLOS! JUANETES, OJOS DE GALLO, ETC CALICIDA "TITAN" (PATENTADO) Los extirpa de raíz en dos días ¡HAGA USTED LA PRUEBA! PRECIO, UNA PESETA EN TODAS PARTES. POR CORREO, 1,40 Farmacia Monturiol, SAN BERNARDO, 70, Madrid

ESTOS ANUNCIOS SE ADMITEN EN TODAS LAS AGENCIAS DE PUBLICIDAD; EN NUESTRAS OFICINAS, DE NUEVE DE LA MAÑANA EN ADELANTE; EN LOS Quioscos de LA LIBERTAD PLAZA DE PONTEJOS, GLORIETA DE RUIZ JIMENEZ (Cuatro Caminos). Y EN LOS DE VENTA DE PERIODICOS DE LA CALLE DE ALCALA (frente a Apolo), ALCALA (frente al Banco Español del Río de la Plata) Y CASA ATIENZA, AVENIDA DE LA REPUBLICA, 9 (Puente de Vallecas)